

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis et iustitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el *Bataviano*, 70 rs.—En *Ultramar*, 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saevedra, 55, rue Taitbout.—Mantla, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA

DEL

PODER EJECUTIVO DE LA REPUBLICA.

LEY.

La Asamblea Nacional, en uso de su soberanía, decreta y sanciona la siguiente ley:

Artículo 1.º La fuerza militar encarrada de la defensa nacional se compondrá de ejército activo y reserva.

Art. 2.º Queda abolida la quinta para el reemplazo del ejército.

Art. 3.º El ejército activo, cuya fuerza se fijará anualmente según el precepto constitucional, se formará de soldados voluntarios retribuidos con una peseta diaria sobre su haber, pagada semanal o mensualmente.

Gozarán de los beneficios expresados en el párrafo que antecede las clases de sargentos y cabos que deseen continuar en el servicio.

Art. 4.º Ningún extranjero podrá ingresar en el ejército.

Art. 5.º En cada capital de provincia se establecerá una comisión encargada de la admisión de voluntarios, y compuesta de dos diputados provinciales, un jefe de ejército, un médico forense y otro militar.

Se admitirán también voluntarios en los cuerpos de las diferentes armas e institutos del ejército durante todo el año, conforme a las bases que se establezcan en los reglamentos, dando cuenta de los enganches a la respectiva comisión, la cual deberá llevar el registro de enganchados.

Los Alcaldes podrán admitir voluntarios provisionalmente, verificándose la recepción definitiva ante la respectiva comisión.

Los secretarios de los ayuntamientos percibirán la gratificación reglamentaria correspondiente a los enganches que por este medio se realicen.

Art. 6.º El Gobierno presentará a las Cortes al principio de cada legislatura noticia exacta y debidamente justificada por provincias y cuerpos del ejército del número de voluntarios que en cada mes del año venido hayan sido admitidos al enganche o reenganche, así como de las bajas ocurridas por cualquier concepto.

Art. 7.º El Gobierno cuidará de abrir o cerrar en tiempo oportuno la admisión de voluntarios en las filas del ejército hasta ajustar su fuerza a la cifra votada por las Cortes.

Art. 8.º El tiempo del empeño será por lo menos de dos años para los reenganchados. Los soldados voluntarios podrán reengancharse y permanecer en el ejército durante toda su vida, con opción a los ascensos, según sus méritos y aptitud, en todos los empleos de la carrera militar, tanto en el ejército permanente cuanto en la reserva, así como a los premios de constancia según los años que lleven de servicio, y a la paga de inválidos cuando se inutilicen para el mismo.

Se considerará como reenganchados a los que en cualquier tiempo se enganchen, habiendo cumplido previamente dos o más años efectivos en el servicio activo.

El Gobierno queda facultado para fijar un máximo a la duración de los compromisos, sin que este pueda exceder de ocho años.

Art. 9.º Los voluntarios para ser admitidos han de tener por lo menos 19 años de edad, y no pasar de 40. Los soldados voluntarios podrán permanecer en el servicio, dentro del contingente señalado por las Cortes, hasta que sean declarados inútiles para el mismo; en cuyo caso quedarán en la situación de inválidos con derecho a la paga que como a tales les corresponda. También se admitirán enganches sin retribución desde la edad de 17 años cuando los presentados tengan la suficiente robustez para el servicio.

Serán preferidos los que cuenten mayor número de años en las filas, agregando los anteriores a los del último compromiso.

Art. 10. Los voluntarios de todas clases podrán elegir las armas a que deseen pertenecer, siempre que habiendo en ellas vacante reunan los interesados condiciones que para cada una se exijan.

Art. 11. Queda abolida la talla; bastando acreditar la robustez necesaria para el servicio de las armas.

Art. 12. La reserva (cuyo estado ordinario es pasivo) se formará cada año con todos los mozos que el día 1.º de Enero tengan veinte años cumplidos. Para movilizar las fuerzas de la reserva dentro de las respectivas provincias bastará en todo caso un decreto.

El Gobierno podrá asimismo acordar la movilización dentro de los respectivos distritos militares cuando las Cortes estuviesen cerradas, y en este caso deberá darles cuenta de su acuerdo en cuanto se rean.

Para ordenar la movilización en todos los demás casos es necesaria una ley.

Se extirpará de la reserva a los que sirvieran ya como voluntarios o solicitaren el enganche.

Se autoriza a los jóvenes de 17 años a inscribirse en la reserva, y cumplir en ella anticipadamente el servicio, siempre que tengan la suficiente robustez.

Art. 13. No se admitirá la redención a metálico ni la sustitución para el pase de la reserva al ejército activo.

Art. 14. El servicio de la reserva durará tres años.

En el primero los alistados quedarán adscritos a los cuadros de la reserva; recibirán la instrucción necesaria, y estarán sujetos a los efectos del art. 12.

En los dos años restantes figurarán solo en el alistamiento de la reserva para el caso extraordinario de guerra en que, no siendo suficientes los mozos de la primera edad, se creyese necesario llamarlos a las armas por medio de una ley.

Art. 15. Cuando el número de voluntarios no bastare para completar la fuerza del ejército activo señalada por las Cortes, el Gobierno podrá movilizar la reserva con sujeción a lo dispuesto en el art. 12.

Interin se organiza e instruye la reserva establecida por la presente ley, el Gobierno, en caso de perturbación del orden, podrá movilizar la primera reserva instituida por la ley de 29 de Marzo de 1870, disfrutando en tal caso los individuos que la componen la gratificación de voluntarios.

Art. 16. Los soldados, durante el tiempo que permanecan en la reserva, tendrán obligación

de asistir a los ejercicios y asambleas que se establezcan hasta su completa instrucción, la cual recibirán en las capitales de provincia o en los puntos donde resida el cuadro de los batallones o escuadrones a que pertenecieren.

Art. 17. Hasta que el Gobierno presente y las Cortes aprueben una ley para la completa organización del ejército, los alistados en la reserva de primera edad ingresarán en los actuales batallones de provinciales.

Art. 18. El Gobierno dará las órdenes convenientes para que los asistentes, los escribientes y todas las clases de tropa que en tiempo de paz no hacen servicio en las filas por razón de su destino estén obligados al de guardias y formaciones como los demás individuos de tropa, asistiendo precisamente a los ejercicios e instrucción militar.

Art. 19. El Gobierno establecerá en los cuerpos del ejército las escuelas y academias necesarias para difundir la instrucción en la clase de tropa.

Art. 20. Los soldados que sean declarados inútiles para el servicio y queden en la situación de inválidos, tendrán opción a las plazas de porteros y ordenanzas de todas las oficinas y dependencias del Estado, de las diputaciones provinciales y de los ayuntamientos, y a los demás empleos para los cuales tengan aptitud; dejando de percibir, cuando sean colocados, la paga de inválidos.

Artículos adicionales.

1.º Se suprime la segunda reserva establecida por la ley de 29 de Marzo de 1870.

2.º La presente ley, de reemplazo en nada prejuzga ni altera las atribuciones que para el cumplimiento del servicio militar competen a Navarra, con arreglo a la ley sancionada el 16 de Agosto de 1841.

3.º Las milicias provinciales de las islas Canarias seguirán rigiéndose por su reglamento especial, excepto en el modo de reemplazar sus bajas. Para este objeto en vez de la quinta emplearán el alistamiento y declaración de soldados con respecto a los jóvenes que hayan cumplido 20 años el día 1.º de Enero, los cuales deberán pertenecer a estos cuerpos cuatro años en situación de reserva, o dos solamente si estuviesen sobre las armas haciendo el servicio activo de guarnición o de campaña en dichas islas.

4.º Quedan derogados en absoluto los artículos 16 y 17 del tratado 2.º, tit. 2.º de las ordenanzas militares.

DISPOSICIONES TRANSITORIAS.

1.º Los voluntarios que actualmente sirven en el ejército podrán optar a los beneficios de la presente ley cuando cumplan el empeño que tienen contraído.

2.º Los soldados adscritos a la primera reserva establecida por la ley de 29 de Marzo de 1870, y los que sirviendo actualmente en el ejército activo pasan a ella, podrán engancharse como voluntarios, con los beneficios de la presente ley.

3.º El Gobierno formará y presentará el oportuno proyecto de ley estableciendo los premios y recompensas que hayan de obtener los soldados voluntarios, según los años de servicio que hayan cumplido, y el sueldo de retiro que hayan de disfrutar cuando se inutilicen para el servicio activo, ya por heridas en acción de guerra, ya por vejez, ya por cualquiera otra causa.

4.º Se suprimen las exenciones comprendidas en el art. 74 de la ley de 30 de Enero de 1856 sobre reemplazo del ejército, quedando en su fuerza y vigor todas las demás, excepto la talla y el sorteo, así como las relativas al alistamiento, llamamiento, declaración de ingreso en las filas, disposición, contra prófugos, reclamaciones contra los fallos de las diputaciones y demás procedimientos, en cuanto no se opongan a los efectos de esta ley.

5.º Se procederá en un breve plazo por comisiones compuestas de diputados, senadores e individuos nombrados por el Gobierno a la reforma de la Administración y Contabilidad militares, a la de las Ordenanzas del ejército y a la redacción de la ley de ascensos.

Lo tendrá entendido el Poder ejecutivo para su impresión, publicación y cumplimiento.

Palacio de la Asamblea Nacional diez y siete de Febrero de mil ochocientos setenta y tres.—Cristino Martos, presidente.—Pedro J. Moreno Rodríguez, representante secretario.—Cayo López, representante secretario.—Eduardo Bonot, representante secretario.—Federico Balart, representante secretario.

Además publica la *Gaceta* ayer dos decretos fecha 22 del corriente, admitiendo la dimisión presentada por D. Sebastian Ferrer, del cargo de gobernador civil de la provincia de Girona, y nombrándole en su lugar a D. Juan Matas.

La *Gaceta* de hoy no publica ningún decreto.

ASAMBLEA NACIONAL.

PRESIDENCIA DEL SR. SORNI.

Extracto de la sesión celebrada el día 22 de Febrero de 1873.

Abierta la sesión a las dos y media, se leyó el acta de la anterior, quedando aprobada.

El Sr. Roldán llamó la atención del ministro de Fomento sobre las ilegalidades e injusticias que se han cometido en el arreglo de la plantilla de aquel ministerio, destituyendo a empleados que habían ganado sus plazas por oposición.

Añadió también que ahora era la época oportuna para resolver un expediente que obra en dicha dependencia sobre corta de maderas en Belsain (Rumores).

El Sr. Primo de Rivera pidió explicaciones sobre la conducta del general Gamdine en Barcelona, y rogó al Gobierno que castigase las faltas de disciplina de los generales.

El Sr. Echegaray relató los hechos ocurridos últimamente en Barcelona, y de los cuales tienen ya conocimiento nuestros lectores, asegurando que las noticias que han corrido sobre que dicha ciudad se declaró independiente, eran completamente falsas, puesto que las autoridades internas están pidiendo por telegrama que vayan las nombradas por el Gobierno de la República.

El Sr. Figuerola anunció una interpección sobre la disciplina del ejército.

El Sr. Vidart preguntó si el ministro de la Guerra estaba dispuesto a corregir la disciplina del ejército, aplicando la Ordenanza lo mismo a los de arriba que a los de abajo.

El Sr. Echegaray dijo que el Gobierno estaba dispuesto a mantener la disciplina del ejército por los medios más rigurosos y eficaces.

Se entró en la orden del día, aprobándose varios dictámenes de la comisión de peticiones.

Continuó el debate sobre la abolición de la esclavitud, y el Sr. Rojo Arias terminó su discurso de contestación al Sr. Suarez Inclán, diciendo, entre otras cosas, que el partido radical había dado pruebas de un gran patriotismo aceptando la forma republicana, abandonando la cual, el señor Gasset y Artime irá a la restauración.

Rectificaron los señores Suarez Inclán y Rojo Arias.

El Sr. Sanz habló para alusiones personales, recordando que el general Dulce dió a Cuba toda clase de libertades, y que Cuba demostró que lo que quería era su independencia. Después recordó las reformas que introdujo en Puerto-Rico y sus pasos en Madrid cerca del Sr. Zorrilla y del rey para que el proyecto de abolición no se llevase a efecto, a lo que D. Amado le contestó: «¡Oh, sí! pero los Estados Unidos...»

El Sr. Romero Ortiz consumió el quinto turno en contra.

Empezó su discurso haciendo una triste pintura del estado político actual de España, amenazada por los carlistas y socialistas, y expuesta a no contar con un disciplinado ejército, extrañando que en tales circunstancias se presentase un proyecto de ley que contribuyese a sembrar la alarma y dividir los partidos.

Defendió al conservador de los ataques que se le dirigían, creyéndole partidario de la esclavitud, cuando precisamente es el que ha dado más pruebas de sus ideas abolicionistas.

Insistió en la gravedad de llevar adelante el proyecto, y leyó algunas notas del Gobierno de los Estados Unidos, que prueban una vez más sus deseos de poseer a Cuba.

Dijo que si se atreviera el Gobierno a someter el proyecto de abolición al sufragio universal. (Muchas voces: sí. El Sr. Ortiz: pues, ¿cuándo?)

Terminó salvando toda responsabilidad por las consecuencias que de la aprobación del proyecto pueden ocurrir.

El Sr. Castelar, contestando a preguntas hechas al principio de la sesión, declaró que estaba decidido a hacer respetar la legalidad y el orden por el cual no sentiría morir a las puertas del Congreso. (Grandes aplausos.)

Dijo que la República no se perdería si no vienen sobre ella sucesos demagógicos, y si mantiene con energía el orden. Repitió que no hay motivo para tan extraordinarias alarmas: que en Barcelona no se ha relajado el principio de autoridad por parte del ejército, ni ha pensado proclamarse independiente, como se ha dicho; que en Madrid no sucede nada, ni hay síntomas graves de desórdenes en España.

El Sr. Figuerola declaró que, a pesar de lo dicho por el Sr. Castelar, creía que se estaban dando disposiciones para relajar la disciplina del ejército, debiéndose conservar íntegra, y extrañó que se confiase el mando de distritos militares a generales intransigentes.

Reafirmó la necesidad de mantener la disciplina del ejército y el orden público.

Dijo que abrigaba el temor de que lo ocurrido en Barcelona no ha sucedido tal como lo contó el ministro de Estado, y que quería saber, haciéndose intérprete de la Cámara, qué clase de República iba a fundarse, si ordenada o no.

Insistió el Sr. Castelar en lo que antes dijo, añadiendo que no convenía en estos momentos alarmar con preguntas imprudentes. Que es falso que hayan llegado a Madrid célebres demagogos, como algunos han creído. Defendió el nombramiento del general Contreras, que había dado palabra al Gobierno de mantener la legalidad, y dió por terminado el incidente, repitiendo que el Gobierno estaba decidido a mantener la ley a todo trance.

Se levantó la sesión.

Eran las seis y media.

Hé aquí la circular que el Sr. Castelar dirigió a los embajadores anunciándoles el establecimiento de la República en España, documento publicado en los periódicos de París, y que aun no nos ha dado aquí la *Gaceta*.

«Señor embajador de España en París.—Excelentísimo señor.—Por los telegramas transmitidos de este ministerio se habrá enterado V. E. de que la Asamblea soberana de la nación española ha proclamado como forma definitiva del Gobierno del Estado la forma republicana. Este acto no ha nacido del estupor y del asombro, no; ha nacido de la conciencia reflexiva y de la voluntad soberana de dos Cámaras, que habiendo recientemente brotado del sufragio universal, con toda autoridad consultada y en plena paz ejercido, pudieron persuadirse de que tal era en las circunstancias presentes, de antiguo previstas, el sentimiento nacional.

Haciendo plena, plenísima justicia a los sentimientos de lealtad, a las instituciones y al sentido constitucional del monarca, justo será decir que no pudo vencer la repugnancia innata en esta digna y orgullosa nación a todo cuanto pudiera creerse que delectara o de lejos, con razón ó sin ella, oscurecía su independencia. En tal estado, el rey resolvió patrióticamente y elevadamente el conflicto, renunciando para sí y sus sucesores la corona de España. Sabido su propósito, divulgada su renuncia, sólo hubo en la opinión pública de todos los partidos una idea, la de la necesidad imperiosa, incontestable, suprema, de sustituir a la forma monárquica la forma republicana.

Las Cortes de la nación española, con elevado patriotismo y con un sentido político de que hay bien pocos ejemplos, con una altura de miras natural en nuestra ilustre raza, ocurrieron a ello formulando el voto de la opinión pública y estableciendo la forma de gobierno propia de las democracias, la forma republicana.

Ninguna imposición exterior ni exterior; ninguna amenaza, ningún tumulto han inducido en sus deliberaciones. Pacífico el pueblo, obediente el ejército, en su quieto ejercicio todas las autoridades, en su pleno derecho todos los poderes, pasamos gustosa y tranquilamente por el voto de ambas Cámaras reunidas en la Asamblea nacional.

En seguida se nombró el Gobierno nacional, compuesto de los representantes del pueblo de que ya tiene V. E. conocimiento, y este Gobierno inmediatamente reunido, decidió emplear todas sus fuerzas, toda su energía, en cumplir el mandato de la Asamblea y en conservar a toda costa el orden público.

Espero, pues, que V. E., inspirándose en sus luces y en su patriotismo, haga saber a ese Gobierno que la República es ya la forma definitiva de nuestro Estado; y que para sostenerla y arrat-

garla contamos con el acatamiento a la legalidad del pueblo español, tan admirablemente demostrado durante los cuatro últimos años de régimen democrático, y con la fidelidad del ejército resuelto a sostener la nueva forma de Gobierno.

Procure V. E. desvanecer toda preocupación; procure inculcar la idea de que esta República representa la voluntad nacional y da garantías al orden público; procure demostrar su carácter pacífico tanto en el interior como en el exterior; y procure, en fin, hacer ver que nuestra patria tiene las virtudes necesarias en los pueblos que están maduros para gobernarse a sí mismos. Desvanezca las falsas creencias que puedan reinar fuera de aquí sobre la actitud del ejército; así como nosotros estamos resueltos a sostener y mejorar su organización, el ejército español está decidido a mantener nuestra autoridad, que es legítima, como nacida del pensamiento y de la voluntad de nuestro pueblo.

Sírvase V. E. dar lectura y dejar copia de este despacho a ese señor ministro de Negocios extranjeros.—Dios guarde a V. E. muchos años.—Madrid, 12 de Febrero de 1873.—(Firmado).—Emilio Castelar.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 24 DE FEBRERO DE 1873.

FRANCIA Y ESPAÑA.

Por su gran oportunidad en las presentes circunstancias nos apresuramos a traducir el siguiente artículo que ha publicado en *L'Univers* el ilustre Vauillot:

«Su burguesía M. Thiers, (*la Bourgeoisie*), se prepara a reconocer a *Su Misericordia* la república española, no porque esté muy enamorado de esta gitana, sino porque cuéntase que esta le requiere con los besos que le envía, y ha percibido un tufo a piel de macho cabrío y a cebolla cruda que le penetra hasta el corazón. Podéase negar a M. Thiers la cualidad, no la piel burguesa, con la cual háse cubierto hasta desconocerse a sí mismo. Tiene maneras finas en su porte y vestir, y le repugna la garrulería y la deshonestidad republicana. ¡Norabuena que sean proscritos el frac negro y la corbata blanca, y que no se leabe muy esmeradamente la conchical! Pero es indispensable el redingot castaño y el labatorio de manos. En el círculo íntimo frecuentado por M. Thiers, su nombre de pequeño burgués es el de *monseigneur Propreté*.

«Sin embargo, las facciones de la Gitana no permiten desconocer en ella una verdadera república, una hermana y M. Thiers la reconocerá, demostrando de esta manera a Francia y al mundo entero, una vez más, sus convicciones republicanas.

«El Sr. Castelar, introductor de la recién venida, estará, no obstante, menos seguro de su legitimidad, y tomará menos parte en su triunfo del que oficialmente manifiesta. Este personaje ha hecho saber a la reina Isabel que su hijo no debe perder completamente la esperanza. Indudablemente ha sido proclamada la República, pero al fin y al cabo se trata de un «ideal ensayo» más bien que de su establecimiento definitivo. Y si por el más desdichado de los azares la República no echase raíces, esto indicaría que España necesitaba aun un poco de monarquía, y sellamaria a D. Alfonso. Ignoramos si la ex-reina ha considerado esto como grande noticia, ni si se la ha convidado a tomar su parte en el ensayo. Puede creerse que la galante comunicación de Castelar no desalentará a los alfonseinos, ni aun a los montpensieristas, y claro es que con sus republicanos de diferentes matices y sus dos reservas de monárquicos parlamentarios, la infeliz España tiene mucho tiempo revolucionario en la mesa.

«Sabido es cómo se vive de este pan. El agradecimiento ó los agradecimientos de monseigneur Thiers no han de hacerlo más nutritivo. Es el pan de las brujas que excita la codicia y propaga la muerte. Isabelinos, montpensieristas, liberales, progresistas, republicanos, todo esto continúa matando a España y haciéndolo de un modo tan terrible. Al término de todo esto se percibe el petróleo y el Hohenzollern. A nuestro juicio, no hay buen Gobierno para España, ni buena España como no sea por una reconstitución monárquica y católica. La España, verdadera hermana de Francia, es la que dice: *Dios, Patria y Rey*, como Francia dice: *Religion, familia, propiedad*.

«Si M. Thiers tuviese alma atrevida, criterio político ó inteligencia conservadora, aprovecharía la ocasión y, republicano y todo, reconocería sencillamente a D. Carlos. Esto no sería mucho más fácil que el ascender al grado de jefe de batallón al capitán que mandó fusilar al insurrecto Millier, a quien nunca defenderá el abogado Julio Favre, defensor de la vida y del héroe.

«Ayudando a D. Carlos a establecerse en España, M. Thiers prestaría un gran servicio a la república francesa, procurándole un honor que todavía no ha tenido en grado bastante; el de realizar un acto de valor y de generosidad, al mismo tiempo que de buena y sabia confraternidad nacional; acto que le volvería a abrir un mercado, restableciéndole una frontera muy quebrantada, que puede faltarle cualquier día, y que le taparía un nido de escorpiones, que puede ser mañana un nido de prusianos. Pero M. Thiers no aprecia nunca estas opiniones, que considera extravagantes, porque no han aparecido en la historia bajo su levitón de color de castaña; y sobre todo, la casa de Borbon le es antipática, especialmente la antigua rama.

«La Francia debe respetar las antipatías de M. Thiers, a pesar de lo que pueda costarle en el presente y el porvenir. Conviene, pues M. Thiers lo desea así, que mire estúpida y mentemente lo que sucede al otro lado de los Pir-

neos, a riesgo de que puedan llegar un día por esos montes petroleros ó prusianos.

«Acepte el que guste esas eventualidades; por nuestra parte, proponemos a los conservadores parisienses combatiéndonlos resueltamente, y reconocer como rey de España a Carlos VII y llevarle socorros.

«Don Carlos de España tiene en sus manos la bandera de la civilización cristiana en Europa. El honor y el derecho están en el campo de ese paño de valientes que se levantan por él; allí es donde se reza y se combate para no sufrir el yugo de aventureros que quieren imponerles dioses y leyes ignominiosas; allí es donde no se desespera, ni ante la fuerza de los rebeldes de profesión, ni ante el abatimiento de la muchedumbre honrada.

«El corazon y el buen sentido de la nación española están con D. Carlos. No necesita soldados, lo que necesita son armas; las que hoy tienen se las arrancado al enemigo; que les den armas y pronto surgirán ejércitos; los batallones podrán con ellas convertirse en regimientos.

«Que hagan esta experiencia los conservadores sobre los ejércitos de la España republicana, y verán lo que valen los hombres que combaten para sostener su altar y sus hogares, contra los que solo quieren apoderarse del hogar, y derribar el altar por el suelo.

«El Gobierno prohíbe los empréstitos y las suscripciones públicas para empresas de guerra contra un Gobierno extranjero; pero como quiera que en la actualidad no hay Gobierno en España, nadie puede impedir que los que simpatizan con una causa, la favorezcan con su opinión. Hay un medio fácil de hacer a los carlistas regalos de armas y municiones, y es enviarles dinero. Los soldados de D. Carlos vencerán, si el partido conservador francés se impone algunos ligeros sacrificios, que reclaman ya tanto valor; lo repetimos, el que dá un fusil, da un hombre, y un hombre que sabrá en seguida procurarse otros tantos para armar a otros hombres.

LUIS VEUILLOT.

ORDEN PÚBLICO.

Nos falta el tiempo para hacer consideraciones acerca del estado general del país con relación al orden público. Pero aquí consideraciones hay que hacer si los hechos con atroz evidencia están diciendo a todo el mundo cuanto hay que decir.

Vamos, pues, a limitarnos a transcribir las noticias de más interés tanto de Madrid como de provincias, y aun así, no podemos responder de reunir las todas.

Las noticias que se han recibido de Barcelona en los dos últimos días, no añaden nada nuevo a la explicación que se ha dado ya de lo ocurrido allí el viernes. Los periódicos de aquella capital que tenemos a la vista, son del viernes, y podían dar todavía pormenores de aquellas conrrencias; pero algunas de sus noticias marcan ya los preliminares de lo que después hemos sabido por medio del telégrafo.

La *Independencia* anunciaba que se había celebrado una numerosísima reunión de sargentos y algunos oficiales a la cual asistieron representantes de todos los cuerpos, acordándose defender con resolución y energía las nuevas instituciones.

«En estos momentos, añade *La Independencia*, en que ciertas autoridades militares, con un incomprendible silencio, han dado pábulo a los rumores y mantenido en constante alarma al pueblo, celoso de guardar y defender la República, que es el orden y la libertad, es muy grato poder consignar, para satisfacción del pueblo de Barcelona, que el ejército está dispuesto a no ser víctima de las cabalas, si es que existen, de cuatro miserables más insensatos que temibles.

El soldado y el jefe tienen el mismo interés en mantener el orden y en conservar con el pueblo relaciones de simpatía y mutuo apoyo. El primero espera su licencia de la República, cuando esta tenga a raya a sus enemigos; el segundo desea preferir estar al servicio de la causa del pueblo, mandando ejércitos de voluntarios, que ser mercenario de tiranos, mandando rebaños de autómatas.

Mucho nos alegramos del paso dado por los sargentos, los superiores en nuestro ejército entre la clase de soldados y por algunos oficiales, y no dudamos que servirá de ejemplo a todos los individuos del ejército.

El *Diario de Barcelona* del viernes decía:

«Ayer tarde un grupo de soldados sin armas, que nos parecían cazadores, iban por la Rambla gritando ¡viva la República! y se nos ha dicho que al encontrar algún oficial, unos paisanos gritaron ¡abajo los galones! grito que fué repetido por soldados.

No es solo en Barcelona en donde se había dado el grito de ¡abajo los galones!

Véase lo que decía *La Convicción* del jueves por la tarde:

«Celebraban los republicanos de Santa Coloma de Farnés el advenimiento de su república supurada con baile en la plaza y otras diversiones, cuando tuvieron noticia de que llegaba Cabrinety con su columna a la población; al momento acuden los republicanos a recibirle acompañados de la música. Presentan a Cabrinety la bandera roja, quien se niega a recibirla; la tienden en el camino por ver si la pisaba con el caballo, mas Cabrinety se detiene. Llegan a la población, y proceden luego al alojamiento de los soldados. Al amanecer del día siguiente, manda el jefe tocar llamada; mas los soldados se hacen sordos al toque; se presentan los oficiales en algunas de las casas de los alojados, y estos les contestan ¡viva la república federal! Los vecinos del pueblo creían que iba a armarse la gorda; pero gracias a los repetidos esfuerzos de Cabrinety, consiguió reunir a su gente y partir. Al llegar a San Hilario, fueron recibidos con los gritos de ¡abajo los galones!

Víase obligado Cabrinety á arreglarlos, dando un viva á la República.»

Según una carta que hemos visto, algunas de las fuerzas de una columna que opera en la provincia de Gerona, al estar formados amparados en insubordinados opuestos á la marcha, siendo necesario que el jefe de la columna advirtiese á los que se resistían á obedecer que serían pasados por las armas si no cumplían sus órdenes.»

El mismo periódico decía también:

«En todos los círculos se habla con insistencia de una sublevación de carácter alfonso, próxima, muy próxima á estallar. Dase grandísima importancia al movimiento preparado por los alfonso, y se refieren ciertos detalles de que no queremos dar cuenta, porque de ellos se habla simplemente como de rumores. Parece que los republicanos de esta capital, que saben algo de lo que se ha tramado, están decididos á oponer en caso necesario una resistencia enérgica.»

Escritas las líneas que preceden, recibimos los números del *Diario de Barcelona* correspondientes al viernes por la tarde y al sábado por la mañana. El *Diario* refiere en el primero de dichos números, que el batallón de cazadores de la Habana, núm. 26, se dirigió poco después de las diez á la plaza de la Constitución, que con él iban algunos paisanos. La charanga del batallón tocaba la Marsellesa. El batallón se formó en masa delante de la diputación donde ondeaba la bandera roja con una inscripción que decía: «Cataluña.—Viva la República federal.» El diputado provincial Sr. Roig y Minguet, salió al balcón y explicó lo que estaba pasando, que era el acto de adhesión del ejército á la República democrática-federal. Arregló á la tropa y dió vivas al ejército republicano y á la República. Después accudieron á la plaza de la Constitución fuerzas de infantería, caballería, artillería y carabineros.

La siguiente carta que acabamos de recibir de uno de nuestros corresponsales de Barcelona, fecha 21, nos releva de copiar algunos párrafos del *Diario* de aquella capital:

«Profundamente conmovido como la pluma, con objeto de notificar el trascendental suceso que acaba de tener lugar en esta de Barcelona en el día de hoy. Ni en los tiempos de más decadencia del imperio romano dudo se vieran escenas tan tristes como las que ha presenciado este pueblo barcelonés con ocasión de la espontánea e interesada adhesión de parte de los más de los soldados y fuertemente cobijada de parte de muchos á las nuevas instituciones que nos rigen.

Sabiendo que los alfonso trataban un golpe de mano aprovechando la ocasión presente que tanto les brindaba para sus planes, á cuya realización se habían concentrado en esta capital todas las tropas del Principado. Llegado al momento de su realización y preparada la tropa con un abundante rancho, dase el grito de «Viva Alfonso», mas el soldado no responde: en vista de tan fatal negativa, se le dispone para salir de columna, y en completa insubordinación tiran los fusiles algunos y se van á la plaza de San Jaime, donde la novísima guardia custodia custodia los dos edificios casa consistorial y diputación. Una vez allí los fugitivos soldados, gritando «Viva la República federal», se envían comisiones á los cuarteles á fin de que las numerosas huestes que dichas localidades contenían siguieran su ejemplo. Dos horas poco más ó menos se han pasado sin recibir contestación, por lo que se han dado algunas disposiciones referentes á la ocupación militar de la plaza y al levantamiento de barricadas y conveniente colocación de las piezas de montaña que tenían. Al poco rato, música batiente, sube por la calle de la Libertad (a Fernando, el regimiento de artillería de plaza, creo que procedente de Astarazana, con dirección á la indicada plaza. Sobresalto de los sublevados primero, y repentina alegría después, al ver que á su aproximación levantan las culatas y fraternizan. Aquí las cosas, se intiman, creo que por la diputación, á los jefes de cuerpo, se presentan con sus fuerzas delante de la diputación y se adhieren á la República con un grito á la misma.

Y hay tiene Vd., señor director, la justicia de Dios en completa acción. Esos hombres, esos jefes que quizás se habrán pronunciado otras veces en la seguridad de que su voz de mando sería acatada y obedecida, esta vez ha sido completamente burlada, y han tenido que pasar por las horcas caudinas y sufrir la humillación alguno de ellos de tener que arrancarse los galones por la violencia de las turbas, y tal vez de sus mismos, horas antes subordinados. Han tenido que presenciar escenas desgarradoras para todo hombre amante de la dignidad española, y mucho más para hombres que su carrera y fortuna las tienen vinculadas en el uniforme militar. Al grito de «Viva la República» unos tiraban el machete al aire, otros su foso, otros su gorro frigio, otros su barretina (gorro catalán), que de todo había.

El día decía que quería la federal, otros que de allí se marchaban á sus casas, otros que no querían más rancho. El uno lleva uniforme, otro iba de cuartel y con barretina, aquel se rasgaba los vestidos, y el de más allá gritaba mueran los alfonso.

Todo esto prueba una relajación de disciplina, á que no había llegado el soldado español hasta los tiempos del liberalismo, tiempos de vértigo y muy á propósito para servir de expiación á esta infortunada nación, la que, es de temer, prodigiosamente en algunos de sus grandes centros trágicas terribles, las que se encargaron de abreviar, por disposición divina, esos valientes cruzados á quienes el heroísmo les es natural, y que parece están llamados á ser el sosten y amparo de la sociedad desquiciada, y para cuyo sosten deben hacer grandes esfuerzos quienes se encuentran en circunstancias á propósito, hoy que, dentro muy luego, serán la única tabla de salvación social española.»

La Diputación provincial, que se constituyó en autoridad suprema del Principado, confirió las atribuciones de capitán general y de segundo cabo á dos coroneles y publicó la siguiente alomción, firmada también por el Ayuntamiento:

«BARCELONENSES: En los momentos solemnes en que se atravessamos; en estos momentos en que se está decidiendo la suerte de la patria, deber es de las Corporaciones populares, centinelas avanzadas de sus conciudadanos, dirigirlas su voz para que el conocimiento de la verdad les permita vivir prevenidos y recobrar la calma, tan necesaria para dominar las grandes crisis.

Tres días hace que empezaron á llegar á este cuerpo provincial sordos rumores; tres días hace que tiene el conocimiento de que los que tienen el poder en un mar de sangre, lo son solo de sus intereses particulares, trabajan sin descanso para destruir la obra de la Soberanía Nacional, intentando basar sus elementos, no entre los populares que les son contrarios, sino entre los que por los cargos elevados que en la milicia desempeñan no pueden sin faltar á su honor, al que no faltan jamás en momentos críticos para la patria los soldados españoles, desleales al Gobierno constituido por la voluntad de la nación. Hoy no solo tiene el convencimiento, sino la evidencia. La reacción intentaba un golpe de mano en Barcelona.

Ante la inminencia del peligro la Diputación y

el Ayuntamiento no han vacilado, sin pérdida de momento han indagado, han trabajado para hacer abortar la conspiración por todos los medios que han estado á su alcance. Por fortuna, el temor que iba á dar los conspiradores, el temor que iba á dar la infamia la impopularidad de su causa y la actitud del pueblo, y el espíritu de independencia y de error que se apodera siempre de los que traman injusticias, hizo que no se atreviesen á dar el golpe interin no estuviesen seguros de la complicidad ó aquiescencia de los altos jefes militares.

Esta vacilación, este temor han salvado quizá la libertad, y seguramente á Barcelona de presenciar escenas sangrientas. Los jefes y soldados del batallón de la Habana al ver que en tales momentos se les alejaba de Barcelona, comprendiendo la gravedad de lo que pasaba y asumiendo solo la voz de su patriotismo, se han apresurado á ponerse al lado de las corporaciones populares, decididos á salvar la libertad y á defender al Gobierno constituido, en la esperanza de que todos sus compañeros sabrán seguir su noble ejemplo, como lo han practicado ya los regimientos de caballería de Almansa, de infantería de Cádiz, batallones de cazadores de Tarifa, de la Habana, y la artillería de montaña, á pie, los cazadores de Madrid y artillería rodada.

He aquí la causa de la alarma; he aquí la explicación de los hechos que han pasado:

Barcelonenses; jefes y soldados del ejército, agrupados al rededor de las autoridades populares, representantes genuinos del gobierno constituido, en la seguridad de que así como supimos con admiración del mundo proclamar sin sangre la República, sin sangre también y sin lágrimas sabremos hacer abortar una conspiración gravísima, que con sus hábiles manejos pretendía arrebatar la libertad y pisotear nuestro derecho.»

Los comités ó directorios republicanos democrático-federales de Barcelona, publican también una alomción loando al ejército y pidiendo confianza al pueblo.

Un periódico de Barcelona dice que el jueves se habían presentado á la diputación comisiones de soldados pidiendo la licencia absoluta y que habían mediado comunicaciones entre las autoridades populares y las militares.

Después de los sucesos del viernes se transmitió el siguiente despacho telegráfico:

«DIPUTACION PROVINCIAL DE BARCELONA.—El capitán general de Cataluña al Excmo. señor ministro de la Guerra, directores de todas las armas, capitanes generales y comandantes generales.

Adhesión entusiasta de las tropas de la guarnición de Barcelona á la proclamación de la República, las cuales han fraternizado con el pueblo. No ha habido disturbios ni desgracia alguna, reinando el orden más completo. Capitán general entregó mando al segundo cabo. Habiendo desaparecido este, ha sido nombrado capitán general interino el coronel más antiguo, que lo es del regimiento de caballería de Almansa, D. Félix Remigio Iriarte, y segundo cabo al coronel del regimiento de infantería de Cádiz, D. Mauricio de Lera y Mendia. Las tropas decididas á sostener á todo trance al Poder ejecutivo de la República y la Convención nacional. En todas las tropas de la guarnición reina el mejor espíritu en favor del actual Gobierno y la disciplina y subordinación más completas.

Por orden del capitán general, el gobernador militar interino, Mauricio de Lera.»

El general Contreras era esperado en Barcelona, á donde debe haber llegado ya con el general Lagunero, pues ambos se embarcaron anteayer en Valencia á bordo del *San Antonio*.

No tenemos datos para juzgar de la actitud de la mayor parte de los jefes y oficiales de la guarnición de Barcelona. No sabemos cuántos asistieron á la manifestación hecha en la plaza de la Constitución, mas es de suponer que aun para los que asistieron no debió ser la fiesta muy placentera.

El *Imparcial* dice que el jefe del batallón de cazadores de Bejar, que estaba de guarnición en Barcelona, Sr. Rojo, ha pedido el reemplazo.

Tampoco sabemos si la diputación habrá consentido que el general Hidalgo se encargase interinamente del mando superior militar, como ordenó el Gobierno.

La *Correspondencia* de ayer decía:

«El batallón cazadores de Cuba, se presentó en la plaza de San Jaime de Barcelona con su coronel á la cabeza. No parece cierto lo que en contrario se ha dicho.»

Del *Diario de Tarragona*:

«Se fijaron ayer en algunas esquinas de esta ciudad hojas impresas en Barcelona y firmadas por una cuarentena internacionalistas, en las cuales se hace un llamamiento á los obreros previniéndoles que una vez conseguida la República, su primer cuidado ha de ser proveer de armas para combatir á la reacción; que conseguido esto y el licenciamiento de los soldados para que se ocupen en trabajos reproductivos, se logrará con facilidad la emancipación del obrero, la autonomía completa en todos los ramos sociales y como consecuencia inmediata el aumento de salario y reducción de horas de trabajo.

VALS, 19 de Febrero.—A las tres de la mañana de ayer recibí un telegrama mandando poner en libertad á los presos que desde los hechos ocurridos el día 2 de Octubre de 1869 se hallaban en las cárceles nacionales. Las autoridades militares y civiles sin demora cumplieron el mandato del Gobierno. Con tal motivo hubo repique general de campanas hasta las nueve de la mañana. Por disposición del ayuntamiento, el pregonero anunció que se iba á celebrar una manifestación republicana que debía salir de la plaza de la Libertad. Comparécese á la misma un buen número de personas, y con el mayor orden recorrió la ciudad manifestación por las calles, acompañada de las músicas de la villa tocando la Marsellesa. Por la noche hubo iluminación general y varias salvas de morteretes.

Los cazadores de Reus continúan aun entre nosotros por motivo de orden público.

He aquí varias noticias de diferentes provincias:

«En Fraga aun no hay autoridades reconocidas. Casi todos los empleados municipales han dimitido.

«Circulan noticias de que en la Coruña y en otros puntos de Galicia hay mucha agitación en sentido federalista.

«En Huesca quedan sin disolver algunas juntas revolucionarias, pero se aguarda que desaparezcan en breve.

«Dice *La Sinceridad* de Huesca que en algunos pueblos de aquella provincia han sido repartidas las dehesas boyales entre los vecinos pobres y han empezado las roturaciones.

«El Alhama de Aragón se teme alguna alteración del orden.

«Ayer recorrió los felatos de Mérida un grupo de paisanos impidiendo que se cobrase el impuesto de consumos. Con este motivo, ha dimitido la mayoría de concejales y alcaldes.

«La Juventud Católica de Mérida, según la *Bandera* de aquella ciudad, ha suspendido sus sesiones por temor á las amenazas de los republicanos.

«Cartas de Almería aseguran que se nota cierta división entre los elementos benévolo é intransigente del partido republicano de aquella capital.

«El ayuntamiento de Guaduasur (Valencia), ha sido suspendido y reemplazado por otro republicano.

«Parece que los soldados de caballería de Talavera que hay en Ciudad-Real, quisieron ayer que se les concediera mas tiempo para estar fuera del cuartel; pero tan pronto como los oficiales se presentaron, desistieron de su propósito.

«Esta tarde se nos ha asegurado que en los pueblos de Canillas de Acituno y Competa, el primero del distrito de Vélez-Málaga, y el segundo del de Torrox, han ocurrido grandes perturbaciones con motivo de la proclamación de la República, muriendo á tiros en el primero de dichos pueblos cuatro individuos y heridos once, no sabiéndose todavía las desgracias acaecidas en el segundo, donde se dice que fué atraído el cura.

«Leemos en *El Fomento* de Badajoz del jueves, que en algunos pueblos de aquella provincia se han cometido abusos y desmanes que no han podido ser remediados en el momento. En unos puntos se ha declarado la propiedad libre; en otros se han destruido las cercas y algunas casas de campo.

«Un nuevo conflicto ha estado á punto de estallar en los presidios de Valencia. Los penados tenían nombrada ya su junta revolucionaria, que era el alma de la conspiración. Las autoridades medidas dictadas por la autoridad civil impidieron la explosión general, pero no que saltara un chispa en el presidio de San Miguel de los Reyes, habiéndose visto la Guardia civil en la necesidad de hacer fuego sobre los amotinados, quienes, sin embargo, no tuvieron baja alguna. Los penados que formaban la junta revolucionaria han sido descubiertos y se trata de que sean castigados.

«El general Andía, tan pronto como resignó el mando en el brigadier Barquer, se apartó de Barcelona, según afirma el telegrama que una de las autoridades locales dirigió ayer al Gobierno.

«Según noticias telegráficas de Barcelona, había producido buen efecto la autorización transmitida por telegrama al capitán general interino para hacer entrega de las armas del parque con destino á la organización de la milicia.

«El Gobierno sigue recibiendo noticias inquietantes del estado político de las provincias.

Del estado de las cosas en Madrid digamos ya en nuestro número del sábado todo lo que había llegado á nuestra noticia. La alarma, que empezó por la mañana, duró todo el día. Al caer la tarde, se establecieron algunos retenes de hombres del pueblo armados en diferentes puntos de los que ya habían estado ocupados días antes por fuerzas semejantes. Dicese que esas fuerzas contaban con el beneplácito del capitán general.

Si embargo, el aspecto exterior de la población no tenía nada de extraordinario; pero en las reuniones particulares, en los cafés, en las calles, en todas partes, no se hablaba de otra cosa más que del estado de las cosas públicas, de los peligros que nos amenazaban, de la división de radicales y republicanos, de la actitud de los intransigentes, de la crisis, de la disolución de la Asamblea, etc., etc. Habíase convocado á los federales para una reunión importante que debía celebrarse por la noche en el teatro, denominado Circo de Paul, pero la reunión no se verificó.

Ayer continuaron las cosas poco más ó menos en el mismo estado; pero á pesar de ello, y de estar el tiempo lluvioso, hubo en las calles la animación propia del Carnaval, muchos carruajes, y un gentío inmenso en el Prado.

El motivo especial de la alarma está explicado en las siguientes líneas de *La Correspondencia* del sábado:

«Esta tarde ha tenido lugar una reunión de republicanos federales del local del comité de defensa del distrito del Hospital, en la que el señor García López expuso en un breve discurso, la gravedad de las circunstancias políticas actuales y la necesidad de acordar la actitud que debía tomar el partido.

A consecuencia de esta manifestación, el señor Riera y Perpiñá presentó una proposición encaminada á que se nombrara una comisión que se avisara con los ministros republicanos para saber si en las contingencias que puedan sobrevenir con motivo de la crisis actual y causas que la motivan, seguirán al partido cuya proposición fué aprobada con una animada del Sr. Altolaguirre (D. Juan N.) para que el partido esté prevenido mientras la comisión cumpla su cometido.

En vista del acuerdo se nombró la comisión compuesta de los Sres. García López, Altolaguirre (D. Juan), Riera y Perpiñá, Casalduero, Tayllor, Castro y Goyti, Córdova y López, Gutiérrez Navarro, Pierrad y Valenzuela.

A las doce de la noche del sábado se reunió á toda prisa los ministros, y *La Correspondencia* de ayer decía que esa reunión había sido motivada por la presentación que hicieron los republicanos intransigentes de la proposición á que se refiere el párrafo anterior.

De *La Correspondencia* de anoche son también las siguientes líneas:

«La presentación y entrevista de los comisionados republicanos de Antón Martín con el señor Figueras, anoche, fué cordialísima, mostrando todos el más vivo deseo de que el partido republicano continuase unido y dispuesto á ser garantía segura del orden.

«Algunos republicanos de los barrios de Madrid han enviado hoy comisiones al general Novillas para manifestarle sus desagradables impresiones, consecuencia de los alarmantes rumores de ayer y de anoche. El general Novillas les ha tranquilizado, manifestándoles que la república marchará desembarazadamente.

El mismo diario de noticias explica en las siguientes líneas, que recomendamos á nuestros lectores, el verdadero carácter de la reunión de republicanos intransigentes de que hemos hablado poco antes:

«A la reunión de republicanos celebrada ayer á la una y media en el cuartel de guardia de la junta de guerra del distrito del Hospital, asistieron, según nos refiere un testigo presencial, gran número de representantes de todos los distritos y los hombres más caracterizados del partido de acción republicano de Madrid, llamados hasta ahora intransigentes. Allí se encontraban los ciudadanos García López, Altolaguirre, Casalduero, S. Gutiérrez, Tayllor, Osorio, Estébanes, López, Pierrad, Pozas, Riera, López Figuerado, Barba, Lafuente, La Calle, Herrera, Uria, Valenzuela, Balart, Cernedo, Pugnare, Chavarri, Peco, Córdova y López, Dávila, Gomez y otros muchos. En la discusión hubo calma y unanimidad de tendencias, marcándose la intención de obtener inmediatamente la disolución de la Asamblea y la formación de un ministerio homogéneo. Se acordó nombrar la junta revolucionaria de que ayer dimos cuenta para que se avisara con el Poder ejecutivo y obrase con sujeción á los acontecimientos. De esta junta, nos dicen, partirá el orden para obrar en caso necesario, y se ha resuelto que continúe en sesión permanente y que todos los republicanos federales estén dispuestos y preparados á cualquier eventualidad, quedando definitivamente organizados los grupos formados ayer en los primeros momentos.»

Ayer desde el anoche se tomaron algunas precauciones, sin duda para asegurar la libertad de los representantes; que iban á reunirse por la noche para tratar de ponerse de acuerdo sobre el modo de resolver la crisis. El brigadier Carmona, jefe de los voluntarios de Madrid, se presentó al Sr. Martos con numerosa oficialidad, á ofrecer sus servicios en defensa del orden y de la libertad de la Asamblea. El Sr. Martos les arengó y dió las gracias, y dijo que la Asamblea no se dejaría intimidar, y que antes morirían en sus puestos los representantes.

Llamóse á la Asamblea alguna fuerza de la Guardia civil de infantería, y por la noche se situó en el Prado un piquete de caballería del mismo instituto. Se prohibió la entrada en la Asamblea por la noche á todos los que no fueran representantes.

No se celebró ayer por fin la anunciada manifestación de los soldados.

Dicese que se asustan de Madrid muchas familias. Nosotros sabemos de algunas que se han ido; pero creemos que se exagera cuando se habla de la gente que se ha marchado, bien que haya en muchas familias predisposición á ausentarse.

Hay continúan los intransigentes como ayer, y parece que en algunos barrios se arman.

Nótase algun síntoma de no ser tan cordiales como los días pasados las relaciones entre la milicia radical y la republicana.

Se ha reconcentrado en Madrid mucha fuerza de la Guardia civil, que algunos hacen ascender á 1,500 hombres.

Los comerciantes de algunos barrios se han reunido para acordar una defensa común en ciertas eventualidades.

La partida carlista que vagaba por la provincia de Guadalajara, sigue siendo activamente perseguida por una columna de la guardia civil. Otra partida de 30 hombres que trataba de unirse á la anterior, fué batida antes de que lograra su objeto.

Dicese que aumentan el número de sus individuos las partidas carlistas de la provincia de Guadalajara, especialmente la levantada en Horche.

Van á ser reforzadas las columnas que operan en Guadalajara con algunas compañías de cazadores.

En el Maestrazgo y Valencia sigue en aumento la insurrección.

El *Faro* de Castellón dice que en la noche del 19 se levantó una nueva partida carlista en Alcalá de Chisbert, al mando del Presbítero Valls, diputado provincial y reconocido jefe del carlismo, el cual se dirigió á Benicarló, destruyendo el telégrafo y la vía férrea.

Según *El Imparcial*, en las inmediaciones de Onteniente (Valencia) apareció anteayer una partida de 400 hombres, y en Basallá, término de Enguera otra de 100.

Ya habrán llegado á Barcelona los señores Contreras y Lagunero, encargados por el Gobierno de Madrid del mando de aquel ejército liberal. En tanto, ha estado encargado de la capitania general el Sr. Hidalgo, por no haber otro jefe de su graduación en Cataluña.

Galcerán, al frente de 1,500 hombres, está ahora en la provincia de Lérida, según dicen los periódicos liberales; y Saballs se encontraba anteayer en Oser, no lejos de la columna Cabrinety. Bosch y Barrancot, al frente de 400 hombres tuvieron un encuentro días pasados con una columna liberal en las inmediaciones de Figueras, en el cual fueron dispersados.... por *La Correspondencia*.

Castell, con su escolta, estaba anteayer en San Lorenzo de Morunys.

Valles y Tallada se dirigían hacia la Selva (Tarragona).

El Imparcial dice además:

«Asegúrese que en Arbos (Lérida) fué detenido ayer por una facción muy numerosa un tren de mercancías, inutilizando á la vez la vía férrea y el hilo telegráfico de la misma línea. Por esta causa la empresa se ha visto obligada á suspender el movimiento de trenes.»

La partida de Palencia ha pasado á la provincia de León.

Las fuerzas de Rosas siguen divididas en los concejos de Asturias.

La *Gaceta* no decía ayer nada de la guerra, y hoy dice:

«De los partes recibidos en este ministerio hasta la madrugada de hoy, no aparece haya habido encuentro alguno con las partidas carlistas, ni ocurrido novedad en ninguna provincia.»

De una carta de Vitoria que publica *La Reconquista*, tomamos las siguientes líneas:

«Toda la parte de frontera comprendida entre Vera y Urdax está dominada por los carlistas. Caras, Aguirre, Ugarte y Polo se hallaban anteayer en S., y se que han mandado un mensaje de adhesión á D. Carlos, que se hallaba en... Me consta que estaban muy animados y esperanzados.»

Es interesante la siguiente carta:

VIZCAYA, 19 de Febrero de 1873.—El día 15 de este mes pasaron por aquí dos batallones de navarros, con Ollo á la cabeza, y pernoctaron el mismo día en Villaro. El día siguiente, las partidas de aquí, mandadas por Isasi, Ipiña y demás, atacaron á la guarnición de Miravalles, compuesta de cuatro compañías del regimiento del Rey. Mal les hubiera ido á estas compañías, si dos ó tres trenes de tropas y paisanos armados no les hubieran venido de Bilbao, porque reforzados los carlistas por los navarros, los arrollaron con facilidad, y hubieran sido copados á no ser por los grandes refuerzos que recibieron, los cuales, sin embargo, tuvieron que tocar la retirada á pesar de la superioridad del número, quedándose los carlistas en sus posiciones: las pérdidas de los republicanos fueron 7 muertos vistos (hablamos como la *Gaceta*), y no sé cuántos heridos: las de los carlistas 4 muertos y otros tantos heridos: los republicanos se retiraron en el tren á Bilbao, y los carlistas quemaron el puente que está más arriba de Miravalles.

Al día siguiente Ollo se retiró á Villaro, y una de las partidas de aquí se quedó en Ceborio, esparriándose las demás por estas inmediaciones. A eso de las tres ó cuatro de la tarde de este mismo día vinieron en el tren los republicanos hasta Miravalles, y separándose allí en dos divisiones, una se dirigió hacia Yurre y la otra siguió la carretera de Elexavilla, ambas á salir al pueblo de Castillo y Elexavilla, vulgarmente llamado Artega, que dista sobre un cuarto de hora de Villaro.

Sabedor Ollo de la proximidad del enemigo, salió de Villaro por la carretera en dirección á Artega, y llegado á la fábrica de hierro llamada de Ugarte, atravesó el río hacia la derecha por el puente, haciendo fuego al enemigo por la arboleda, pues este se había posesionado de las casas de las inmediaciones y del mismo pueblo de Artega; los carlistas hacían un fuego mortífero, y con no menos encarnizamiento contestaban los republicanos de repente, un comandante de ejército á la cabeza de dos compañías atravesó la pequeña llanura y el río, y entonces los carlistas fingieron una retirada, pero quedando escondidos dos compañías de navarros en la arboleda; al acercarse la tropa á tiro de pistola, dispararon los navarros á dos compañías, que no esperaban semejante recibimiento, después de varios muertos y heridos, se retiraron desordenadamente, dejando en poder de los valientes navarros nueve prisioneros, siete carabineros y dos guardias civiles, y la función concluyó con la noche.

No he querido escribirle á Vd. hasta saber con certeza las pérdidas de una y otra parte: estas avero por parte de la tropa 18 muertos, entre ellos un capitán, y 37 heridos; de parte de los carlistas tres muertos, y he podido averiguar cuantos heridos; entre los últimos se halla un

comandante de los navarros, aunque levemente, y dos prisioneros navarros: de los navarros se cuenta que algunos hicieron maravillas; baste decir que uno solo cogió cuatro prisioneros; después de la acción, Ollo, que había visto su bazar, le dio dos monedas de 100 reales y una cruz: Ollo se halló animado y dirigiendo a sus soldados. Se cuenta también que se portó valientemente Goñi, así como su gente. Ollo se retiró a Dima, burlando de esta manera la intención de Ansoategui, que le quería impedir la marcha hacia el interior de Vizcaya, queriendo obligarle a retroceder hacia Alava, toda vez que es poco menos que imposible atravesar las montañas por las grandes nevadas que han caído, y de esta manera encerrarle en la carretera para cogerle entre dos fuegos, pues para eso está una columna de mil y pico de hombres con artillería en Villareal, habiendo además en Vitoria cerca de 800 hombres; pero el jefe navarro desbarató su plan, no sin antes darle una buena lección a Ansoategui, que hace tiempo que no ha llevado otra semejante.

Otro con algunas partidas de aquí se ha dirigido hacia la parte de Guernica, y es muy posible que por la parte de Marquina entre en Guipúzcoa y pase a Navarra.

El *Imparcial* da esta mañana las siguientes noticias:

Entre los principales personajes que forman el estado mayor de D. Carlos, se citan los nombres de Valdespina, Hormazas, Oñederra, Villadarias, Vallecrato, hijos del conde Barrot y algunos otros.

Ayer no se recibieron noticias del punto en que se encuentran la facción Dorregaray y las demás que vagan por la provincia de Navarra.

El catallero Pélula atacó ayer a los voluntarios de Orduña (Vizcaya), encerrados en la aldea, retirándose al fin, pero llevándose dos voluntarios, que no lograron refugiarse en el edificio.

Se asegura que los carlistas de Navarra y las Vascongadas han recibido orden de pasar el Ebro y verificar un movimiento de concentración sobre Castilla.

El comandante militar de Iruñun observó ayer el paso, por frente a la estación de la vía férrea, de una partida carlista que, por el número de acémilas que llevaba, cree dicho comandante que no bajaría de 1.000 hombres, que se encaminaba hacia la sierra de Andía.

Suponemos que dicha partida sería la de Ollo, que en otro telegrama se dice que pasó por Iruñun.

Los caballos Ferrer, Cucala y Parera reunidos, con unos 200 hombres a sus órdenes, estaban el 21 en Masada, Carleades, y por la tarde, el último de ellos en Cuesta Carretas, dos horas de Tortosa.

Según noticias del alcalde de Ateza (Saragosa), Madrazo con 70 hombres armados salió ayer de Campillo en dirección a Ibañeta, a la una de la tarde, después de quemar en aquel punto el registro civil y exigir raciones.

La facción Cucala estaba ayer en Alfara perseguida de cerca por dos columnas de Granada.

Ha llegado a Barcelona la columna del brigadier Fajardo.

En la provincia de Gerona solo ha quedado en operaciones la columna Cabrinety.

La partida mandada por Bosch y Barreñet pernoctó ayer en Cistalla (Gerona).

Ayer salió para Barcelona el comandante general Melgarejo, acompañado hasta Tordera por la columna Fajardo.

Se ha encargado del mando militar de la provincia de Gerona, el teniente coronel de la reserva Sr. Zarrauz.

Ayer entró en Lérida la columna Arrando.

El comandante de la guardia civil de Jativa salió ayer de dicho punto para Valladolid con la fuerza de su mando en persecución de una partida carlista de 500 hombres, mandada al parecer por un tal Mostres.

Parce que anteanoche recibió un telegrama un representante de la Asamblea en el que se le participaba que el estado de Jativa era grave, notándose una grave excitación en sentido carlista, y asegurando lo que existía dentro de la misma un depósito de fusiles que se hacía ascender a 500.

El jefe de las partidas carlistas que vagan por la provincia de Guadalajara parece que es un propietario muy conocido de la misma llamado Palacios.

La facción levantada en Palencia, mandada por Arcoy, llegó ayer a Bañal a las diez de la mañana y salió a las tres y media hacia Veguian. Fuera de la guardia civil la tiene cercada en términos, que es muy posible sea copada. Lo de siempre.

Dice *La Redención* de Reus que hace algún tiempo recorre las provincias de Tarragona, Lérida y Gerona una partida carlista, compuesta de unos 40 individuos, la mayor parte montados en buenos caballos, cuyas escursiones tienen por objeto comunicar órdenes a los jefes de las partidas. Los ginetes son oficiales que desempeñan el cargo de ayudantes y verifican las marchas disimuladas para evitar todo encuentro formal con las columnas.

El diario reusense cree que esta partida está mandada por Tristany; pero esto no puede ser cierto, pues Tristany es el comandante general de Lérida.

Una carta publicada por *La Convicción* en su número recibido ayer, decía:

«Sabéis estuvo ayer en Santa Pau al frente de 2.000 soldados, animados y dispuestos a deramar su sangre por su Dios y por su patria. Los españoles están sosteniendo un fuego con la columna Cabrinety; le daré detalles luego que los sepa.»

Acercos de las partidas carlistas que se han levantado en la provincia de Alicante, leemos lo siguiente en un diario de Alcoy:

«Han aparecido por la sierra de Penagüilla algunas partidas, que los menos exgrados creen ascendiendo a unos 200 hombres.

Ayer se decía con bastante insistencia que habían entrado en dicho pueblo de Penagüilla. También oímos decir que por la parte de Alicante van en aumento.

Otras muchas versiones oímos, de que, por lo graves, no queremos hacernos eco, esperando para ello su confirmación.»

Leemos en *Las Provincias* de Valencia:

«No solo el cabecilla Cucala ha vuelto a presentarse al frente de una partida en la vecina provincia de Castellón, sino que el *Arbolero* de las Cuevas, que en la anterior campaña sirvió a sus órdenes, se presentó el día 19 en Benicarló con unos 40 hombres, dando vivas a su rey y destruyendo después la vía férrea en algunos puntos, en el trayecto de unos tres kilómetros. Parece que de allí marchó hacia el interior de la provincia.

Al mismo tiempo Cucala, en Santa Bárbara, detenía el tren y amenazaba a los empleados de la línea en los términos que ayer adelantamos.

En aquellos pueblos se atribuía la presencia de Cucala en Santa Bárbara, al propósito de facilitar el paso del Ebro al cabecilla Vallés.

Las Provincias de Valencia de ayer 23, dice:

«Tenemos en la provincia nuevas partidas carlistas, que responden sin duda al propósito de promover un general alzamiento en toda España. Decíase ayer que en Bocairante había entrado una facción, dirigiéndose después hacia la Ollería.

También en el término de Requena se ha presentado en el sitio llamado Busali otra partida, que algunos dicen se compone de unos 150 hombres.

Ayer en el tren-correo salió una compañía de Guardia civil por la línea de Jativa, según parece en persecución de la partida que entró en Bocairante.»

Escriben de Gandía al *Católico* con fecha 21:

«El alzamiento crece como la espuma, por hallarse a su frente personas peritas en la ciencia militar y de grandes simpatías en el país.

Según noticias, la pequeña columna que ayer llegó a esta ciudad sale esta noche para la de Denia, que se halla amenazada por las partidas carlistas.»

El Parte Diario de Alcoy dice:

«Según nuestras noticias, la partida carlista que anunciamos ayer, a cuyo frente van el propietario Sr. Fuster y el oficial del ejército D. José Joaquín Thous y Orts, pasó ayer por la sierra de Penagüilla con dirección al pueblo de Sella, donde debían racionarse y esperar ser reforzados con numerosos adictos que allí debían acudir.

Poco después apareció otro grupo de unos 20 hombres más, los que decían buscar la referida partida, y que por lo tanto estarán ya en su compañía. Van muy bien armados y racionados.»

Hablando de la entrada de los carlistas en Orihuela, dice una carta de aquella ciudad que publica *Las Provincias* de Valencia:

«Según de público se dice, los carlistas se proponían sorprender la poca fuerza que hay en esta para sacar el botín que aquí les tenían preparado. Sin embargo de todo lo que ocurrió, asimismo se llevaron tres cargas de fusiles, cinco caballos y un carro cargado de municiones de boca y guerra.»

Dice *El Norte de Castilla* de Valladolid:

«Se nos manifiesta en la capitania general que en la provincia de León se ha levantado una partida, no muy considerable, la que parece se ha internado en la sierra. Una columna de 50 hombres va en su persecución.»

Nuestro antiguo corresponsal del Maestrazgo vuelve hoy a favorecernos con la siguiente carta:

«Febrero 20.—No parecería fácil que pudieran volverse a levantar en armas los carlistas de este país momentáneamente apagado; pero amigo mío, yo me admiro del héroe de Alcalá de Chisvert, pues lo tenemos ya otra vez entre nosotros al frente de 20 valientes que han repasado el Ebro, y está reclutando todos los suyos que se han presentado a indulto en los pueblos de este territorio desde el 23 de Enero último. Según se dice de público, es la vanguardia de 600 voluntarios carlistas que se ha encendido desde la provincia de Tarragona, los cuales se han dividido, 200 por las Planas de Tortosa, al mando de D. Joaquín Ferrer, que protege a Cucala por el bajo Maestrazgo, y los otros 400 se han dirigido desde Raques, por donde han realizado el paso del Ebro, hacia los puertos de Becayte, Peñarroya, y con dirección a los confines de la provincia de Teruel y la de Castellón, sin duda para dar vida a los restos de la partida del Sr. Polo.

Por ahora no hay hechos notables, más que procurar hacerse con fondos que recaudan a cuenta del primer trimestre de contribución. Van muy animados y con la esperanza de que dentro de ocho días vendrá el Sr. D. Francisco Vallés a encargarse de la comandancia general de los voluntarios carlistas de la provincia de Castellón. La verdad en su lugar y lo que fuere sonará.»

Recibimos por el correo de hoy la siguiente carta:

GUIPÚZCOA, 23 de Febrero de 1873.—Ayer y hoy corre de boca en boca una noticia que creo positiva por lo menos en su conjunto. Dice que una columna compuesta de cuatro compañías del Principado, mandada por un teniente coronel y auxiliada por dos secciones de migueletes y carabineros, experimentó un serio descalabro cerca de Deva, entre Mendar y Salsola. Se dice que los carlistas, mandados por Sorocha, han hecho un gran número de prisioneros, entre ellos al teniente coronel, jefe de la columna, que está herido de gravedad: las tropas han tenido muchas bajas.

El nuevo general en jefe, Pavía, ha salido ayer de Tolosa con dirección a Iruñ, donde se han presentado bastantes fuerzas carlistas.»

En Cataluña se ha publicado la siguiente alocución:

«Soldados: Siempre los que vistieron el uniforme glorioso del soldado español han alentado en su corazón grandes ideas. Siempre los héroes de Lepanto, de Pavia y Bailen lucharon por su Dios, por su patria y por su legítimo soberano. Por ello dirijo a vosotros mi voz: eco autorizado de las palabras del monarca, que debe ceñir la corona de San Fernando por estricto derecho y por justicia irrevocable.

Jefes y soldados del ejército de España, que creyendo sostener el orden sembráis inconscientemente la desolación y la ruina, reflexión y resolución.

Nuestro honor, vuestra existencia, vuestro nombre exige que cumpláis todos con la ordenanza que os prescribe la obediencia al rey legítimo.

La legitimidad no la crean los votos de cien hombres reunidos en Asamblea en días de tumulto y perturbación. La legitimidad ordena la Providencia y la consagra la historia de las generaciones.

Desde que el orgullo derribó la autoridad, peligra la institución del ejército. ¿No veis ya cuál se bambolea fuera de la égida del trono de los reyes legítimos?

Seguid estrictamente la ordenanza; uníos a los voluntarios que se agrupan en derredor de mi cuartel general, que como vosotros, son españoles, y contad con la munificencia de vuestro legítimo soberano Carlos VII, en cuyo nombre ofrezco el empleo inmediato a los jefes, oficiales, sargentos y cabos, y la licencia absoluta después de la campaña a todos los individuos de tropa que la soliciten.

Jefes, oficiales y soldados del ejército español, basta ya de ignorancia servidumbre: ¿a cuál bandera podéis seguir mejor que a la invencible de Dios, Patria y Rey?

Militando so el estandarte de la revolución, os suicidáis; obedeciendo la ordenanza, que os obli-

ga a colocarnos de parte del rey legítimo, mi augusto hermano D. Carlos VII, salváis el honor del uniforme, la existencia de institución tan preciada, y la vida de la sociedad de que habéis nacido, y a la cual pertenecen vuestros hijos, vuestras madres y vuestras esposas.

Cuartel general, 11 de Febrero de 1873.—El infante general en jefe del ejército real de Cataluña,

ALFONSO DE BORBON Y AUSTRIA.

El Eco de España dice lo siguiente:

«La insurrección carlista sigue en aumento, ganando el terreno que le dejan libre las columnas que estaban en su persecución, y aprovechando admirablemente las circunstancias, que no pueden ser más favorables.

Entre las muchas noticias que han circulado referentes al estado de Barcelona, no se considera como inverosímil la de que una comisión nombrada por el comercio y personas acomodadas ha salido a proponer a Saballs que penetre en aquella ciudad con las fuerzas de su mando para restablecer el orden, y que puede contar con el auxilio eficaz y decidido de todas las personas sensatas de la población.

A tal extremo han llegado allí las cosas.»

Nos escriben del partido de Brihuega (Guadalajara), diciendo que el 21 a las tres de la madrugada entró en el pueblo de Valformoso de Tajuña una partida de 80 hombres, que se apoderó de 38 fusiles de los 40 que había en el pueblo, dejando 2 para el peatón del correo y su padre.

En San Andrés del Rey les esperaba el valiente Arciniega con otros 50 carlistas, habiendo dejado el grueso de su partida custodiando el paso del Tajo.

La partida lleva ya médico y capellán. Todos sus individuos van bien armados, y llevan tres cargas de fusiles recogidos a los voluntarios de los pueblos.

El entusiasmo es grandísimo en todo el país.

El Consejo de ministros reunido el sábado para resolver sobre las dos importantes cuestiones de formación de un Gabinete homogéneo y disolución de la Asamblea no pudo llegar a un acuerdo, por lo cual, los ministros de las dos procedencias acordaron reunir separadamente a sus amigos y proceder, de acuerdo con ellos, antes de tomar una resolución definitiva.

En virtud de este acuerdo, ayer noche celebraron reuniones separadamente los individuos de las dos fracciones de la mayoría.

Hé aquí como refiere *La Nueva España* el resultado que han tenido estas reuniones.

«Los representantes que proceden del partido radical se reunieron anoche después de las nueve en el salón de sesiones de la Asamblea, y en el de presupuestos los del antiguo partido republicano.

Los primeros discutieron extensamente acerca de la solución que debiera darse a la crisis planteada. Por diferentes causas que todos conocen no le era al ministerio posible proseguir al frente de los negocios públicos. Esta circunstancia hace necesario un cambio. ¿En qué sentido se lleva a cabo ese cambio? Tal era el problema planteado.

Discutieron acerca de él nuestros amigos, tomando parte en el debate, con otros que no recordamos, los Sres. Martos, Primo de Rivera, Vázquez López, Rojo Arias, Guardia, Fernández Vázquez, Echegaray, Nuñez de Velasco, Allende Salazar, Uña, Romero Giron, Figueroa, Ramos Calderón, Moncali y Patiño.

Aun cuando no todos de acuerdo, la inmensa mayoría lo estuvo en que esta Asamblea debe continuar ejerciendo sus funciones sin disolverse, como una necesidad para la salvación de la República y el mantenimiento del orden.

Después de este debate, y ya media la noche, se procedió a formar una comisión bastante numerosa, y compuesta en su mayoría de los representantes que acababan de manifestar sus opiniones en el seno de la reunión.

Por su parte, los que proceden del antiguo partido republicano, reunidos, como ya hemos dicho, en el salón de presupuestos, después de algún debate comisionaron a la junta directiva para que, unida a la comisión anterior, se pusiera de acuerdo respecto a la fórmula que es necesario adoptar en estos críticos instantes.

A la hora en que escribimos estas líneas permanecen reunidas las dos comisiones. Se sabe de ellas que han dividido la cuestión en tres puntos. Sobre los dos primeros están conformes. El tercero, que se refiere precisamente a la formación de nuevo Gobierno, aún prosigue debatiéndose.

A las seis y media de la madrugada, hora en que va a entrar nuestro número en prensa, recibimos nuevas noticias.

La comisión ha pedido un plazo de cinco horas antes de resolver el importante asunto que aún pende de su acuerdo.

Rostros nos limitamos a desear que el patriotismo inspire a todos, y que obediendo sus consejos, procuren todos salvar, como ayer decíamos, lo que constituye nuestro interés supremo, la libertad y la República.»

No eran falsos los rumores que circulaban hace algunos días acusando desórdenes graves en Puerto Rico; el despacho telegráfico que a continuación publicamos, demuestra de una manera harto elocuente que la semilla sembrada por los radicales con sus insensatos proyectos de reformas, ha germinado ya, produciendo los naturales y legítimos frutos de una insurrección filibustera que se inaugura gritando *muera España*.

Por fortuna, el esfuerzo de nuestros soldados y el arrojo de nuestros voluntarios ha dado ya el merecido castigo a los que intentaban desgarrar la madre patria atentando contra la integridad nacional.

Hé aquí el parte a que nos referimos:

«Cuba, sin fecha.—Madrid, 23 febrero, 1873.—Excmo. señor presidente del centro Hispano-ultramarino de Madrid.—El círculo de Puerto Rico dice al de esta ciudad lo siguiente:

«Acaba de publicarse la *Gaceta* extraordinaria siguiente: Febrero 15 de 1873.—Capitán general de la isla de Puerto Rico.—Estado Mayor.

Sección de campaña.—El comandante militar de Arebalo, en telegrama de las cuatro y cuarenta y cinco minutos de esta tarde, me comunica lo que sigue: «El teniente de la partida me dice, que sin embargo de ser los amotinados sobre 300 hombres, el alférez de la guardia civil los atacó con 20 guardias y 11 voluntarios, dispersándolos y haciéndoles tres muertos, dos heridos y 16 prisioneros, cogiéndoles los papeles de importancia, machetes y armas de fuego.

El alcalde de Camuy dice que no responde de la tranquilidad, pues están muy excitados los ánimos de los campesinos, y el grito de los revoltosos ha sido, *muera España*, viva Puerto Rico libre, muera los voluntarios y el marqués de la Esperanza.»

Como consecuencia de lo que se expresa, este círculo indignado protesta contra los sucesos de Camuy, reitera sus ofrecimientos de lealtad y patriotismo, y creo conveniente se espongan al Go-

bierno los peligros que atravesará sobre la isla hermana y sobre esta, el planteamiento de las reformas proyectadas.—El marqués de Campo Santo.—Círculo español de Santiago de Cuba.»

Mientras esto sucede, y manos espaldas y traicioneras pretenden que el nombre español sea aborrecido en aquellas tierras, los radicales se oponen a que sea disuelta la Asamblea, bajo el pretexto de que todavía no está votada la ley de abolición de la esclavitud, una de las causas de las graves complicaciones que emplezan ya a vislumbrarse, y que quizá al porvenir abran mortal herida en el seno de la patria.

Quiera el cielo que nos equivoquemos; pero si esa maldadada ley llega a votarse, podemos dar por concluido el poder español en el continente americano.

Esta que será la última vergüenza se la deberemos también a los radicales.

El general Córdova, al decir de *El Imparcial*, ha declarado que esperará su relevo en el ministerio de la Guerra; pero entendiéndose que solo por cumplir este último deber, y con la resolución decidida de no continuar desempeñando dicha cartera.

Según el mismo periódico, el Sr. Montero Ríos, cediendo a las instancias de sus amigos, ha decidido volver a entrar en la vida pública, de la cual salió hace quince días.

En *El Imparcial* de hoy leemos las siguientes noticias:

«Ya era ayer conocido el motivo que reunió anteanoche a última hora a los ministros en la secretaría de gobernación.

El Sr. Pi y Margall, que como hemos dicho, había estado comunicando telegráficamente con varias provincias, creyó necesario dar cuenta a sus compañeros de Gobierno del espíritu que en algunas de ellas domina, manifestando a la vez de una manera categórica la necesidad de adoptar resoluciones prontas y decisivas, pues de otro modo entendería que la cuestión de orden público llegaría en breve a ser muy grave y colocada en condiciones difíciles de dominar.

Con esta impresión salieron del Consejo todos los ministros entre los cuales había algunos que estaban perfectamente de acuerdo con las conclusiones del Sr. Pi y Margall.

En Barcarrota y Villafraña de los Barros (Badajoz) ha habido atropellos al proclamarse la República. En el primero de dichos pueblos ha habido disturbios de carácter socialista. En el segundo, el juez de paz, que era republicano, estuvo a punto de ser muerto. Afortunadamente pudo fugarse.

Escriben de Falset (Tarragona):

«En algunos pueblos de este partido, y entre ellos la Vilella Baja y Torroja, han mediado serios disgustos entre los voluntarios y los republicanos por exigirlas estas armas, cuando ninguna razón asista a estos últimos, reconociendo aquellos, como reconocieron, la República que acaba de proclamarse. A consecuencia de los disgustos, los voluntarios de esta y algunos de los pueblos inmediatos a los antedichos, acudieron a prestar auxilio a los movilizados de aquellos pueblos, que los tenían sitiados los republicanos.

Según me aseguran, en Torroja se dispararon algunos tiros, uno de los cuales fué a dar contra una mujer, del que quedó víctima en el acto.»

SEGUNDA EDICION.

Monseñor Mermillod ha recibido de Nuestro Santísimo Padre el Papa Pío IX, el siguiente telegrama:

«ROMA, 19 de Febrero.—Dolorosamente impresionado el Padre Santo con la noticia de vuestro destierro, ruega a Dios que os conceda, así como a vuestro Clero y a todos los católicos ginebrinos, su poderosa ayuda, y os envía de todo corazón la bendición apostólica.—J. CARDENAL ANTONELLI.»

Los Obispos de Suiza reunidos en San Mauricio, han dirigido a Monseñor Mermillod la siguiente carta:

«Monseñor: Los Obispos suizos reunidos junto a los santos sepulcros de los mártires de la legión teba, no han querido separarse sin manifestar a V. E. la expresión de sus fraternales simpatías.

Vuestra causa es la nuestra; vos defendéis los derechos de la Iglesia, la independencia legítima de su autoridad espiritual y la libertad de las conciencias católicas.

Sostened el santo combate de la fe, trabajad para alcanzar el premio de la vida eterna, a la cual habéis sido llamados al confesar gloriosamente la verdad en presencia de multitud de testigos.

Dado en la Abadía de San Mauricio (Valais), el 24 de Setiembre de 1872.—Pedro José, Obispo de Sion.—Esteban, Obispo de Lausana y de Ginebra.—Carlos Juan, Obispo de Saint-Gall.—Eugenio, Obispo de Basilea.—Esteban, Obispo de Basilea, Abad de San Mauricio.—Gaspar, Obispo de Antipatris, y en nombre del Obispo de Coire.»

La infame ley dada por los protestantes de Suiza sobre cargos eclesiásticos dice así:

«Artículo 1.º Los Curas y Vicarios pagados por el Estado serán nombrados por los ciudadanos inscritos en los registros de los electores cantonales.

Serán revocables.

Art. 2.º El Obispo diocesano, reconocido por el Estado, puede sólo, en los límites de la ley, hacer actos de jurisdicción y administración episcopal. Si el Obispo diocesano dá, bajo su responsabilidad, sus poderes ó una delegación de su autoridad a un mandatario, éste habrá de ser aceptado por el Consejo de Estado.

El sentimiento del Consejo de Estado podrá, sin embargo, retirarse.

Las parroquias católicas del cantón deben formar parte de una diócesis suiza.

Su residencia no podrá establecerse en el cantón de Ginebra.

Art. 3.º La ley determina el número y la circunscripción de las parroquias, las formas y las condiciones de la elección de los Curas y los Vicarios, el juramento que han de prestar entrando en funciones, el caso y modo de su revocación, la organización de los consejos encargados de la administración temporal del culto, como también de la sanción de las disposiciones legislativas que con todo esto se relacionen.

Art. 4.º Quedan abrogados los artículos 130 y 133 de la Constitución de 1847, y generalmente

todas las disposiciones contrarias a la presente ley.»

A las tres de la tarde no se ha abierto la sesión: el Congreso ha vuelto a recobrar el aspecto que tenía en los días en que se proclamó la República; numerosos grupos rodean el palacio del Congreso, aunque en actitud pacífica.

En el interior del edificio se encuentran fuerzas considerables de la Guardia civil que se ha reconcentrado en Madrid, la cual ha sido distribuida por los salones de las secciones y ocupan todas las ventanas que dan a las calles del Florín, Sordo, Florida Blanca y Plaza de Cervantes.

Es tal el lujo de precauciones, que hasta la tribuna de la prensa está ocupada militarmente.

En los sótanos del edificio y en las habitaciones bajas se han colocado también algunas compañías de voluntarios de la libertad.

El Sr. Martos ha prohibido terminantemente la entrada en el salón de conferencias a todas las personas que no sean periodistas ó diputados, razón por la cual no podemos tener al corriente a nuestros lectores de cuanto pasa en el interior del Congreso, donde según parece, continúan reunidas las subcomisiones nombradas ayer por los dos grupos más numerosos de la Asamblea, sin haber llegado todavía a un acuerdo común.

Las noticias que llegan de fuera del Congreso son que los intransigentes están tomando posiciones en algunos puntos de la capital é insisten en que esta misma tarde quede disuelta la Asamblea, pues en caso contrario, están decididos a lograr a la fuerza el fin que se proponen.

Se nos dice que las noticias del exterior son poco tranquilizadoras; partes numerosos anuncian gran agitación en todas las provincias, singularmente en Andalucía, donde los intransigentes censuran acerbamente la conducta de Madrid y preparan manifestaciones en contra de la Asamblea.

En algunos pueblos han ocurrido desórdenes cuyos detalles horrorizan.

Créase que la sesión de hoy no se abrirá hasta una hora muy avanzada.

Los grupos siguen en aumento al rededor del Congreso.

Una de las cosas que dificultan más el arreglo de un ministerio homogéneo, es la persona que ha de ocupar el ministerio de la Guerra; mientras los republicanos quieren que entre en este departamento el general Novillas, los radicales se empeñan en que sea el señor Moriones el que se ponga al frente del ejército.

En las demás cuestiones no parece que se haya llegado a una avenencia.

En vista de la imponente actitud de los intransigentes, se ha dividido Madrid en dos distritos, poniéndose uno al mando del general Búrghos, y otro al del general Peltain.

El Sr. Moriones ha sido nombrado jefe de las fuerzas que defienden la Asamblea nacional.

A las cinco de la tarde ha quedado de acuerdo la comisión mixta de radicales y republicanos. El ministerio se formará de este modo:

Presidencia, Figueras.

Gobernación, Pi y Margall.

Guerra, Acosta.

Marina, Oreiro.

Hacienda, Tatu.

Ultramar, Sorní.

Fomento, Chao.

Estado, Castelar.

Gracia y Justicia, Salmerón.

El ministro de la Guerra y el de Marina son los radicales, los demás republicanos federales.

La Asamblea suspenderá sus sesiones tan pronto como queden aprobados los proyectos de ley de abolición de la esclavitud y algún otro pendiente.

Una comisión permanente ejercerá la sober

del día, continuando el debate pendiente sobre la abolición de la esclavitud en Puerto-Rico. El Sr. Cintrón, con voz cavernosa, empieza un discurso, que apenas podemos percibir desde el sitio donde nos encontramos. La Cámara, poco a poco, va quedando desierta. Se suspende la discusión. Entra en el salón el Poder ejecutivo y toma asiento en el banco azul. El Sr. Figueras se levanta y dice que el Gobierno está en crisis, por lo cual es necesario que se deliberase. Toma la palabra el Sr. Martos desde la presidencia. Expone a su modo las causas de la crisis. Expone las tristes circunstancias por que está pasando el país. Refiere la posición del partido radical. Dice que el partido radical es una batalla en Madrid, en la cual hubiera vencido la más absurda reacción. Asegura que esta Cámara no puede disolverse; que han de seguir votando leyes, hasta que venga la Asamblea Constituyente. Refiere a los diputados el acuerdo de que en otro lugar hacíamos mérito. Concluye diciendo que Dios ilumine a todos para llevar a seguro puerto la nave de la República. Pregunta si se admiten las dimisiones de los ministros. Así se acuerda; se suspende la sesión para ponerse de acuerdo sobre el arreglo propuesto.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

Marsella, 21.—El general Izquierdo llegó ayer a esta ciudad procedente de Filipinas, saliendo con dirección a París.

Roma, 21.—El duque de Aosta llegará a esta capital a fin de mes.

París, 21.—Según los periódicos de Marsella ha salido de aquel puerto un buque cargado de armas para los carlistas.

Lisboa, 22 (por la noche).—Las Cortes han aprobado por 50 votos contra 21, el proyecto de ley llamando a la reserva del ejército al servicio de las armas.

El Diario Popular dice que los estudiantes del Liceo de Vizeu se pasaron por las calles con una música dando vivas a la República.

Roma, 22.—Se desmiente el rumor de que el Sr. Barral, ministro de Italia en Madrid, ha presentado su dimisión.

El Sr. Barral ha obtenido únicamente una licencia.

Washington, 22 (via Bilbao).—Banks ataca la política del Gobierno americano en la cuestión de Cuba, la cual califica de obstáculo a la libertad.

Censura de una manera muy violenta los fusilamientos de los rebeldes cubanos, y ataca al Gobierno anglo-americano por haber permitido aquellos hechos.

Pretende que los ciudadanos de los Estados Unidos han sido objeto de vejaciones en Cuba y sobre este punto dirige fuertes cargos al Gobierno.

Londres, 22 (via Bilbao).—Las asociaciones políticas de obreros han acordado que se verifique un gran meeting para celebrar el establecimiento de la República en España, y dirigir una felicitación al Gobierno y al pueblo español.

París, 22.—En la Bolsa se han cotizado: 3 por 100 francés, a 56-60. 5 por 100 idem, a 91-05.

Exterior español, a 24 1/16. Consolidados ingleses, a 92 3/16. Bolsín.—El exterior español viejo, a 22 5/8. El de 1872, a 23 3/4. Interior español, a 21 1/6. Berlín, 22.—El periódico semi-oficial, la Gaceta de la Alemania del Norte, dice que prevé que el reconocimiento de la República española por las potencias extranjeras no encontrará dificultad alguna.

París, 22.—El centro derecho felicitó al señor de Broglie por la redacción del dictamen. El Sr. de Broglie, contestando a esta felicitación, dijo que el Gobierno daba satisfacción al partido conservador. Añadió que debía felicitar a la comisión por haber aceptado la idea de la permanencia del Sr. Thiers en la Asamblea, lo cual le permitiría escoger los ministros que representen las aspiraciones de la mayoría.

Terminó diciendo que cuando llegue la ocasión oportuna la Asamblea podrá acordar lo que crea conveniente sobre la cuestión de monarquía o república.

Si hemos hecho concesiones al Gobierno, dijo, somos siempre una mayoría dispuesta a pedir al Gobierno que nos siga en la senda conservadora.

BOLSA DEL DIA 24 DE FEBRERO.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 21-70, 65, 45, 40, 35, 30, 60, 30, 40 y 50; pequeños, 21-50 y 55.

Renta perpetua exterior al 8 por 100, publicado 25-80 y 26-00; pequeños 25-00.

Billetes hipotecarios del Banco de España segunda serie, publicado par.

Bonos del Tesoro, de 2.000 rs., a 100 int., 6 por 100 int., anual, publicado, 68-50, 25, 10 y 68 3/4.

Idem en cantidades pequeñas, publicado, 67 50, 25 y 68-00.

Obligaciones generales por ferrocarriles, de 2.000 rs., publicado, 43-75, 25, 10, 42-85, 55 y 75; no publicado, 49-90 p.

Acciones del Banco de España, publicado, 163-00; no publicado, 162-00.

NOTICIAS GENERALES.

Ha fallecido en esta capital el Sr. D. Telesforo José Escobar, padre de nuestro querido amigo particular el director de La Epoca.

Era el Sr. Escobar persona muy apreciable por su honradez y por sus antiguos y buenos servicios prestados al Estado en el ramo de contabilidad. Su moralidad, su trato fino y caballeroso le hacían recomendable y altamente simpático a cuantas personas le conocían.

Rogamos a nuestros lectores que se sirvan encomendar a Dios el alma del finado.

Nosotros, como amigos, acompañamos en su justo dolor a su desconsolada familia.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid a la sombra de 12-9 y al sol de 21-7. Según los partes recibidos, ayer llovió en Avila, Huelva, Huesca, Jaén y Segovia.

La dirección de la Caja general de Depósitos ha acordado los siguientes pagos para el día 25 del corriente:

Intereses de depósitos en efectos públicos, primer semestre de 1872, números 101 y 102 de sorteo, carpetas números 1,121 a 30 y 901 a 10 de señalamiento.

Idem de resguardos al portador, segundo semestre de 1871 y primer semestre de 1872, todas las facturas de dichos semestres que están pendientes de pago por no haberse presentado los

interesados el día en que han sido llamados para el cobro.

Amortización de resguardos al portador, bola octava de sorteo, carpeta número 53 de señalamiento.

La tesorería de la dirección general de la Deuda pública satisfará en los días 24 y 25 del actual las facturas siguientes:

Día 24.—Intereses de inscripciones del semestre de 30 de Junio de 1872, primer sorteo, facturas números 111 a 120 y 481 a 490.

Idem id. del segundo sorteo, facturas números 562 a 570 y 761 a 770.

Día 25.—Amortización de acciones de carreteras de Agosto, de 55 millones, números 1,403 al 1,439 inclusive.

Idem de acciones de carreteras de 30 millones de Abril, números 1,448 a 1,457.

Se ha concedido un local de los edificios del arsenal de Cartagena para depósito de los objetos que deben ser remitidos a la exposición de Viena, y probablemente se señalará otro con igual objeto en Barcelona.

Parece que el cólera no ha desaparecido de algunos puntos de Austria, continuando en gran incremento en Buda.

Anteanoche se descarrilló el tren del Norte pasado tres kilómetros de la estación del Escorial, sin que afortunadamente ocurriera ninguna desgracia personal.

En el Maestrazgo se ha dejado sentir tanto frío, que una de estas noches quedaron helados dos centinelas.

Leemos en un periódico de Zaragoza:

«ayer estaban trabajando para levantar un trozo de vía férrea en el trayecto comprendido entre la primera alcantarilla que hay pasado el castillo y la casilla del guarda-agua.»

Según escriben de Laredo a El Buscalduna de Bilbao, el 18 del corriente fué un día de luto para dicha villa. Una trágica, dice la carta, que con 16 hombres salió el día 17 por la mañana a la pesca de la sardina, no va vuelto; se ha telegrafado a los puertos vecinos, y no dan razón: las demas lanchas no la han visto en la playa, y todo eso hace creer se haya perdido. Esta es la idea general, y que tiene al pueblo en un puro llanto.

Por mi parte, puedo decir que son las seis de la tarde y no se sabe una palabra de ella.

Entre la gente que llevaba, había tres vizcaínos, uno de Ondárate, y los otros dos de Lekeitio, que hacen un mes vinieron a dirigir esta clase de embarcaciones, poco conocidas en este puerto.

La trágica que se ha perdido era de Faustino Nates. Hay en esta varios marineros de los pueblos citados, que están enseñando a los de aquí a pescar con ellas.

En una de las últimas sesiones de la sociedad farmacéutica-homeopática de Inglaterra, ha espuesto Mr. Tompson curiosos datos acerca del empleo de veneno del cólera ó serpiente de cascabel como simple para la preparación de los glóbulos homeopáticos.

Los señores Tompson y Carper, químicos homeopáticos de Liverpool, acaban de realizar con toda felicidad la extracción del veneno del cólera vivo, aplicándolo a sus preparaciones, y lo que

es más, guardando las serpientes explotadas ó muertas para la extracción sucesiva a los fines de la circulación comercial de aquella activa sustancia.

Es curioso el modo de que se han valido para llevar a cabo la operación. Dichos señores recibieron los cóleras vivos en una caja de la América del Sur. Abierta suavemente una de las tapas de los compartimientos de la caja, echaron un nudo corrido al cuello de la primera serpiente, y otro por la parte de la cola, por cuyo medio, sujeto ya el animal por sus dos estremidades, se le tendió en el suelo, sumergiéndole la cabeza en un frasco de cloroformo. A medida que el anestésico hacía su efecto, iban aflojando el nudo del cuello para facilitar la respiración.

Narcotizado del todo el cólera, se le tendió en una caja de su medida, en la cual había una abertura por donde podía salir la cabeza, y por donde, efectivamente se hizo pasar, aprovechando el letargo del animal para entreabrirle las mandíbulas y comprimir las glándulas venenosas, de las que se sacaron veinte gotas de veneno por serpiente.

Esta sustancia es de una consistencia gomosa, enrojece el papel de tornasol y es soluble en la glicerina ó el agua. Su fuerza toxicológica se ha ensayado en algunos animales, habiendo bastado inyectar media gota debajo del ala de un ave para determinar la muerte en el espacio de tres minutos.

Se representaba una función dramática, pero tan horrorosamente asesinada por los actores, que el teatro se convirtió en una plaza de toros, donde todos son gritos y silbidos.

Un caballero empezó a aplaudir con todas sus fuerzas.

«¡Demonio! ¿Qué hace Vd., hombre? ¿Con que, cuando todos aplauden se descontento de un modo tan estrepitoso, se pone Vd. a aplaudir?»

«Sí, señor, contestó el caballero, aplaudo... a los que silban.»

Fué un arriero a la feria de Malreña a comprar una mula, y un gitano le ofreció una, al parecer sin tacha.

«¿Usted, compatriota, la querrá pa tirar del carro?»

«Claro está que para eso la quiero, contestó el comprador.

«¿Pues ni pinta encuentra usted otra como la que estáis desfilando ahora?»

Nuestro arriero se convino en el preado y se llevó la mula creyendo haber hecho una buena adquisición; pero, ¡oh dolor! al poco rato se apercibió de que el pobre animal tenía la lengua cortada. Sin perder un minuto volvió donde estaba el gitano.

«¿Usted me ha engañado y me va a devolver el dinero. Esta mula no sirve.»

«Que no sirva, camará, ¿y por qué no sirva?»

«Porque le falta la lengua.»

«¿Y por eso no sirva pa tirar del carro? Digo, me pases a mí, compatriota que no la habrás comprado pa llevarla al Congreso ó los diputados.»

Algo disminuyeron los intensos frios y las fuertes heladas en el presente sptenario comparados con los que reinaron en la semana anterior: sin embargo, todavía el termómetro marcó algunas madrugadas el grado de congelación, aunque por lo regular se le vio a 10° el barómetro en la variable; la atmósfera cubierta, anubarrada, brumosa, con inclinaciones a la lluvia; los vientos al primero y cuarto cuadrante alternados.

Las enfermedades reinantes continuán siendo idénticas a las de las anteriores semanas; afecciones catarrales, reumáticas y nerviosas. Principian a presentarse bastantes calenturas gástricas y tifoideas, que hasta ahora no se malignan demasiado, no dejan de abundar las anginas, las erisipelas, el sarampión y las viruelas que se vencen bastante bien con medicaciones apro-

piadas. También se han observado algunos casos de intermitentes cotidianas y tercianas, de pleurías, pulmonías, congestiones cerebrales y de apoplejías, a las que han succumbido algunos, a pesar de valerse el práctico de los medicamentos más oportunos y enérgicos.—(Siglo Médico.)

Copiamos de La Gaceta Médica de Londres parte del interesante texto que sigue, y es obra del señor Doctor Routh, médico en jefe del hospital (llamado de los Samaritanos) de las mujeres y de los niños.

«La Revelenta Árabe Du Barry contiene los mismos principios nutritivos que la leche humana y es de más fácil digestión. Su utilidad es incalculable, sobre todo para reemplazar el peligroso sistema del uso de la papilla, bizcochos y otros alimentos indigestos. La he empleado con el mejor éxito para muchos niños que no pudieran digerir ya la leche, padecían de atropia (consumción general del cuerpo) y que han recobrado la fuerza y la salud merced a esta deliciosa harina restauradora que regulariza las funciones del estómago y de los intestinos, dando fuerza a un mismo tiempo a los músculos y a los huesos. En Inglaterra, con el uso de la papilla y otros alimentos nocivos muy parecidos se pierden anualmente 50.000 niños.—Routh, Doctor en Medicina.

Remitimos franqueado y de balde un prospecto, conteniendo extractos de 75.000 certificaciones de curación, a todas las personas que nos lo pidan por carta franqueada.

BARRY DU BARRY y Comp., calle de Valverde, número 1, Madrid. En cajas de hoja de lata de media libra, 12 rs.; 1 libra, 20 rs.; 2 libras, 34 reales; 5 libras, 80 rs.; 12 libras, 170 rs.; 24 libras, 300 rs. La Revelenta chocolatada Du Barry, en polvo. Esquisito alimento, sumamente sustancial asimilable y fortaleciendo el estómago, los nervios y las carnes. En cajas de 12 tazas, 12 reales; de 24 tazas, 20 rs.; de 48 tazas, 34 rs.; de 120 tazas, 80 rs.; ó sea 4 cuartos la taza.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Modesto, obispo. SANTOS DE MAÑANA. San Matías apóstol y San Cesario confesor.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en el Oratorio del Caballero de Gracia, donde por la mañana habrá Misa mayor y por la tarde en los ejercicios será orador D. Francisco Ramiro, terminando con solemne reserva.

En la capilla del Santísimo Cristo de la Salud, estará su Divina Magestad de manifiesto por la mañana hasta las doce en obsequio de su Divino Titular Jesús Crucificado.

Terminan los Triduos de desagravios a Jesús Sacramentado, y predicará en las Trinitarias don Mariano Yagüe; en el Carmen Calzado, D. Gerónimo Llorente; en los Servitas, D. Manuel García Caballero; en el Oratorio del Olivar, D. Enrique Rivera; en el Colegio de Loreto, D. Francisco de la Torre; en Capuchinos, D. Juan Troncoso; en Italianos, D. José García Romero; en San Ginés, D. Luis Peraltá y en San Isidro, Arrepentidas y en San Millán otros señores oradores.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de la Encarnación en su iglesia, ó la de la Gracia en su iglesia ó en Loreto.

IMPRENTA DE D. ROQUE LABAJOS, a cargo del mismo. Calle de Pelayo, núm. 34.

SECCION DE ANUNCIOS.

EL DESPOTISMO EN LA DEMOCRACIA O LA POLITICA DE MAQUIAVELO EN EL SIGLO XIX.

El 60 por 100 de rebaja a los señores suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL que deseen adquirir esta interesante obra, recientemente dada a luz al precio de 20 reales.

A los suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL solo costará este libro, encuadernado en rústica, y franco de porte, OCHO REALES en toda España, mediante el anticipo de esta cantidad en libranza ó letra de fácil cobro.

Forma un tomo de 330 páginas, en 4.º mayor, y elegantemente impreso. Los pedidos se dirigirán al señor administrador de este periódico, Pelayo, 38 y 40, a las librerías de Olamendi, D. Leocadio Lopez, Aguado y Tejado, y en casa de D. Roque Labajos, Cabeza, 27, Madrid.

EAU D'OR CALLMANN AGUA INOFENSIVA, devuelve inmediatamente AL PELO Y LA BARBA SU COLOR NATURAL. SU COLOR NATURAL. Con una simple aplicación, rubio, castaño, negro; 18, 22, 40 y 44 rs.—Dr. CALLMANN, farmacéutico, 90, Faubourg Saint-Denis, PARIS.—Madrid, Sordo, 31, y Don F. Morales, Carrera de San Jerónimo, 22 (A.)

PASTILLAS PECTORALES DE KEATING. Remedio universal y el más apreciado del público: más de cincuenta años de constante éxito, en Europa, China é India.

Cura la tos, asma y afecciones de la garganta y del pecho: agradable y eficaz: no tiene ni opio ni otro producto deletéreo, y pueden tomarlo las personas delicadas. Véndese en cajas de cartón y de hoja de lata de varios tamaños. Precios, 18 y 8 rs.—LONDRES, T. Keating, 79, Saint Paul's Church Yard.—MADRID, Agencia Franco-española, Sordo, 31.—Por menor, Sres. Moreno Miguel, Escorial, Ocaña y Ortega.

PASTA PECTORAL DEL DR. ANDREU. Remedio seguro contra toda clase de tos, por fuerte é incomoda que sea. Clasificación de las virtudes de esta pasta en las diferentes variedades que presenta aquella enfermedad.

LA TOS ronca y fatigosa que es síntoma casi siempre de tisis y de catarras pulmonares, disminuye muchísimo con este medicamento, rebaja: do por completo los accesos violentos de tos que contribuyen en gran parte al decaimiento del enfermo.

LA TOS seca, convulsiva, entrecortada muchas veces por sofocación que padecen los asmáticos y personas excesivamente nerviosas por efecto de una gran debilidad, se combate perfectamente con esta pasta pectoral.

LA TOS ferina ó de coqueluche que ataca con tanta pertinacia a los niños causándoles vómitos, desgrana y hasta espitos sanguineos, se cura con esta pasta, mayormente si se le acompaña algún coccimiento pectoral y analéptico.

LA TOS catarral ó de contipado y la llamada vulgarmente de sangre, sea reciente ó crónica, se cura siempre con este precioso medicamento. Muchísimas personas han entrado en poco tiempo una de estas toses antiguas, tan incómodas y perniciosas que al menor resfriado se reproducen, de una manera insuperable.

Este medicamento reúne pues, virtudes positivas para curar en unos casos y combatir en otros una enfermedad, que descuidada, produce constantemente funestos resultados.

Vale ocho reales caja en toda España. Depósito general, farmacia de su autor, Barcelona. En Madrid, Dr. Simon, Moreno Miguel y Navarro, calle de Atocha.—Sevilla, Campello, calle de San Pablo.—Valencia Dr. Alíno, plaza de Calatrava.—Valladolid, D. R. H. Huerta.—Zaragoza, Dr. Miret, plaza de las Danzas.—Cádiz, A. Luengo Enrique de las Marinas.—Málaga, Prolongo.—Alicante, Bellido.—Bilbao, Pinedo.—Santiago, Blanco Navarrete.—Pamplona, J. J. Colmenares.—Oviedo, Diaz Argüelles.—Logroño, Zardoya y demás principales farmacias de España.

EXAMEN CRITICO DEL GOBIERNO REPRESENTATIVO EN LA SOCIEDAD MODERNA.

REVERENDO PADRE LUIS TAPARELLI, DE LA COMPAÑIA DE JESUS. TOMO PRIMERO. Introducción. El principio heterodoxo. El sufragio universal. Posesión de la autoridad. Emancipación de los pueblos adultos. La nación a la moderna. Poder legislativo.—Poder ejecutivo. La administración en sus teorías. La administración en la patria. Dos tomos de cerca de 600 págs. cada uno. Véndese en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL. Precio 28 rs. en Madrid, y 32 en provincias, franco de porte.

ALOS ENFERMOS Hallar el medio de purgar durante algunos días, algunas semanas y, si si necese, durante algunos meses, sin debilitar el enfermo ni turbar sus funciones digestivas, tal es problema señalado y resuelto por el Doctor Dehaut. Contrariamente a otros purgantes, las Píldoras Dehaut no producen buen efecto sino tomadas y digeridas con la ayuda de buenos alimentos y de bebidas fortificantes (té, café, vino, buena cerveza, buen caldo). Para purgarse con estas píldoras, cada cual elegirá la hora y la comida que le convengan según sus fuerzas, su apetito y sus ocupaciones. Una preciosa receta compensa enteramente la debilidad producida por la purga, y por esto fácilmente se decide uno a purgarse tan a menudo como lo exige el restablecimiento y la conservación de la salud. Desde luego se ve que administrada así, la purga constituye un medio de curación eficaz, sino contra un gran número de enfermedades en que son ineficaces las purgas poco frecuentes é interrumpidas.

El sistema del Doctor Dehaut se halla espuesto con la mayor claridad y en un lenguaje sencillo en el Manual de medicina, higiene, cirugía y farmacia doméstica, en un volumen en 8.º de 400 páginas, obra escrita especialmente así para las personas de la alta sociedad como para las menos instruidas. Uns y otras comprenderán fácilmente las explicaciones dadas sobre las causas que producen las enfermedades, y el empleo de la purga en todos los casos que la requieren. Contiene también las recetas de medicamentos para purgarse que con buen éxito ordena habitualmente el autor. Este precioso libro, que debiera poseer toda persona culta y de buena salud, se vende en todas las librerías al precio de 5 reales; pero, los farmacéuticos depositarios de las Píldoras Dehaut están autorizados a dar gratuitamente un ejemplar a toda persona que buce uso de este remedio.

DOCTOR IN ABSENTIA. Todo profesor en artes y ciencias, individuos del Clero y magistrados, que deseen obtener los títulos de doctor ó bachiller honorario pueden dirigirse a Médicus, calle del Rey 46, Jersey, (Inglaterra), quien les dará gratuitamente las noticias necesarias.—La Agencia franco-española, en Madrid, calle del Sordo, 31, facilitará os estatutos.

LEY DE ENJUICIAMIENTO CRIMINAL RESTABLECIENDO EL JURADO. EDICION DE BOLSILLO. Se vende encuadernado en rústica a 6 reales, y encuadernado en lustre a 8 reales, franco el porte, en casa de D. Roque Labajos, Cabeza, 27, Madrid, en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL y en todas las principales librerías, remitiendo su importe en libranza ó letra de fácil cobro.

A los que tienen la desgracia de NEGAR LO SOBRENATURAL, les rogamos que lean atentamente la obra intitulada

NUESTRA SEÑORA DE LOURDES.

escrita en francés por Enrique Laserre, y traducida al castellano por D. Francisco Melgar. Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y RACIONALMENTE COMPROBADA de las repetidas apariciones de la SANTISIMA VIRGEN en 1858 a una pobre niña de Lourdes, pueblo francés a la fald de los Bajos Pirineos, y de las curas sobrenaturales verificadas por intercesión de la Madre de Dios con el agua que brotó milagrosamente en el lugar mismo de la aparición y que todavía no ha dejado de manar. Es obra muy divulgada en Francia, donde hay apenas una familia católica que no la tenga, y cuenta en aquel país y en otros del extranjero numerosas ediciones. La española que ofrecemos al público consta de dos tomos de unas 300 páginas cada uno, y ambos se venden al ínfimo precio de 40 reales en Madrid y 42 en provincias, a donde se enviarán por el correo franco de porte. Único punto de venta, administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal, Madrid.

SERMONES

DEL DOCTOR D. JUAN GONZALEZ, Chantre de Valladolid; ó sea, El Catolicismo y la Sociedad defendidos desde el púlpito. Segunda edición de esta obra importante, calificada de verdadero arsenal católico por un Ilustre Prelado al recomendarla en su diócesis, y llamada a ejercer una gran influencia en la instrucción del clero joven y de los fieles, según opiniones muy respetables, y principalmente la de Su Santidad Pío IX, que ha dirigido al autor un expresivo Breve elogiando mucho su pensamiento y anunciando los óptimos frutos que ha de producir al Catolicismo y a la sociedad. Liberetur idcirco, dice, fructum tuis omnium amplexibus Gratulamur itaque tibi, quod utilissimum huic Operi adlaborasti. En diez tomos que tienen más de quinientos sermones, bases para dos cursos de controversia, católica y católico-social, planes para misiones, novenas, ejercicios, profesión, etc. Su precio reconocido ya por comparación como módico, atendido el número de sermones y de materias, 218 rs. dirigiéndose al autor en Valladolid, sin intervención de librerías. Tomándolos y pagándolos en Madrid, calle de Santa Isabel, núm. 13 cuarto segundo, su importe es 200 reales. Hay dos tomos impresos aparte para los suscritores de la primera edición, sumamente necesarios. (48 rs.) En Madrid se vende también en las librerías de Olamendi y Aguado.

LA BANDERA CARLISTA EN 1871.

Terminada esta publicación, que contiene la historia del partido legitimista español desde Julio de 1868 hasta el ministerio Ruiz Zorrilla, es de suma utilidad, no solo por la doctrina que encierra, sino porque en ella, además de las biografías y retratos de los actuales separados y diputados carlistas, se hallan todos los documentos importantes, todos los datos que más interesan al partido; se hace una reseña de los folletos que han visto la luz en los tres últimos años, y se publican las listas de la mayor parte de las juntas católico-monárquicas establecidas en España. La obra consta de un grueso volumen dividido en dos partes: la histórica tiene 648 páginas, la biográfica 320, y está adornada además con 80 retratos en litografía.

El precio es: 40 rs. Poesías de D. Luis de Góngora y Argote. 40 rs. La predicación popular, por monseñor Dupanloup, Obispo de Orleans, con el retrato de su autor; forma un grueso tomo. 40 Obras selectas de Fray Luis de León. 40 Teatro selecto de D. Juan Ruiz de Alarcón. 40 Su precio es: 40 rs. Historia de D. Ramon Cabrera, tercera edición, aumentada con los últimos acontecimientos, dos tomos. 40 rs. Vida de Santa Teresa de Jesús, escrita por ella misma. 40 Obras selectas de Fray Luis de León. 40 Teatro selecto de D. Juan Ruiz de Alarcón. 40 Se hallan de venta en las librerías de Madrid, Olamendi, Tejado y D. Leocadio Lopez, y en casa de nuestros correspondientes de provincias; ó en esta administración, R. Labajos, Cabeza, 27, Madrid, remitiendo su importe en libranza ó sellos.